



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Coello, O. (1976). *Los poemas de la conquista del Perú; estudio preliminar* [Tesis para optar el Grado Académico de Bachiller en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Título:

Los poemas de la conquista del Perú; estudio preliminar

Autor:

Óscar V. Coello Cruz

Año:

1976

**Lugar de
publicación:**

Lima, Perú

**Tipo de
tesis:**

Bachillerato

**Palabras
claves:**

Francisco de Xerez, Diego de Silva, Alonso Enríquez de Guzmán,
Gonzalo de Zuñiga, poesía de la conquista, estudio lingüístico

**Referencia
en
APA 7ma. ed.**

Coello, O. (1976). *Los poemas de la conquista del Perú; estudio preliminar* [Tesis para optar el Grado Académico de Bachiller en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

Resumen

Esta tesis es el estudio lingüístico y el ordenamiento de los datos recogidos de los poemas de la Conquista. En el primer capítulo se detalla el propósito del trabajo el cual es aclarar el panorama de la poesía de la conquista en cuanto se refiere a la poesía mayor. A su vez, este capítulo brinda otros datos como las referencias usadas, las notas de estudios anteriores, el método de trabajo empleado, las dificultades que han podido tener el trabajo y las bibliotecas a las que se han acudido; sirviendo de esta manera este capítulo como marco teórico de la tesis. Mientras que el segundo capítulo se establece una relación provisional de secuencia de los poemas de la conquista en general, se proponen algunos materiales bibliográficos que allanen el camino a un posterior estudio, se hace referencia de los hombres que escribieron los poemas de la conquista (Francisco de Xerez, Diego de Silva y Guzmán, Don alonso Henríquez de Guzmán, etc) y realiza un breve estudio y referencia al desarrollo temático y al tipo de expresión formal empleado en los poemas de la conquista (el modelo de estrofa que se usa en ellos).

Palabras Clave: Francisco de Xerez, Diego de Silva, Alonso Enríquez de Guzmán, Gonzalo de Zuñiga, poesía de la conquista, estudio lingüístico.

0021

NO SE PRESTA
A DOMICILIO



NO SE PRESTA
A DOMICILIO

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

PROGRAMA ACADEMICO DE LITERATURAS HISPANICAS



Los Poemas de la Conquista del Perú

- ESTUDIO PRELIMINAR -

TESIS

PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER EN
LITERATURAS HISPANICAS

Oscar V. Coello Cruz



050

1976

NO SE PRESTA
A DOMICILIO



A Inés de María
en su primer año de vida.
A Noli, mi esposa.

Ellas
(y Platero, mi VW blanco)
hacen más fácil
el trote
por esos caminos de Dios.



I N D I C E

| | | |
|---|------|-----|
| Sumario..... | Pág. | iv |
| Prólogo..... | " | v |
| CAP.I - Referencias de la investigación..... | " | 1 |
| Notas acerca de los estudios anteriores..... | " | 6 |
| Método de trabajo..... | " | 7 |
| Riesgo y alcance de la tesis..... | " | 8 |
| Bibliotecas a las que se ha acudido..... | " | 8 |
| CAP.II - Relación de los poemas y su nominación original..... | " | 10 |
| Ediciones príncipes y/o ubicación de los manuscritos..... | " | 14 |
| Autores de nombre establecido y autores anónimos..... | " | 26 |
| Breve estudio de los poemas asunto y forma.... | " | 45 |
| Las décimas de Xerez..... | " | 45 |
| El poema de Diego de Silva..... | " | 54 |
| La obra en metro de Enríquez..... | " | 63 |
| El romance sobre la muerte de Almagro..... | " | 72 |
| Las octavas sobre las Guerras Civiles..... | " | 78 |
| Las décimas de la Batalla de Chupas..... | " | 80 |
| Primer romance sobre Hernández Girón..... | " | 89 |
| Segundo romance sobre Hernández Girón..... | " | 95 |
| El romance de Gonzalo de Zúñiga..... | " | 99 |
| El rescate de Atabalipa..... | " | 104 |



| | | |
|--------------------------------------|------|-----|
| El romance de Gonzalo Pizarro..... | Pág. | 105 |
| Apéndice I..... | " | 108 |
| Apéndice II..... | " | 110 |
| Conclusiones..... | " | 117 |
| Bibliografía de autores citados..... | " | 120 |

--oooOooo--



"LOS POEMAS DE LA CONQUISTA DEL PERU"

-Estudio preliminar-

S U M A R I O

1.- INTRODUCCION

- 1.1 Referencias de la investigación
- 1.2 Notas acerca de los estudios anteriores
- 1.3 Método de trabajo
- 1.4 Riesgo y alcance de la tesis
- 1.5 Bibliotecas a las que se ha acudido.

2.- LOS POEMAS DE LA CONQUISTA

- 2.1 Relación de los poemas y su nominación original
- 2.2 Ediciones príncipes y/o ubicación de los manuscritos
- 2.3 Autores de nombre establecido y autores anónimos
- 2.4 Breve estudio de los poemas: asunto y forma.

3.- APENDICE

4.- CONCLUSIONES

5.- BIBLIOGRAFIA



PROLOGO

Esta tesis, redactada en el verano de 1976, no es sino el ordenamiento de datos que empezáramos a recoger dos años atrás, al término de nuestros estudios en el Programa de Literaturas Hispánicas de San Marcos.

Es, en cierta medida, un ordenamiento de nuestras ideas. En el panorama confuso de la poesía de la conquista del Perú, para comenzar cualquier trabajo serio, era preciso fijar muchas cosas que parecían difuminadas: títulos, nombres de autores, fechas, autores anónimos, manuscritos, etc.

A cada paso nos sorprendía el hecho de que estas raíces de la poesía peruana anduvieran tan olvidadas y dispersas. Creaciones enlazadas por el hecho común de la Conquista habían recibido trato desigual y aislado. Cuando todas forman un haz -lo postulamos así- y no deben perder su comitancia, por ser más la expresión de una época que de una individualidad. Los nombres de los autores, inclusive, fueron solapados por ellos mismos cuando se trató de publicar el poema, tal es el caso de Xerez y de Enríquez; han sido descubiertos siglos más tarde, caso de Diego de Silva y Guzmán; permanecen aún en el olvido, caso de la mayoría de los poemas. Hasta el mismo Gonzalo de Túñiga, como caso extremo, escribió su romance perdido en la maraña, a riesgo de su vida, aquella vez de la búsqueda del Dorado.





Más nos sorprendía que los códices, las ediciones príncipes, de estos poemas coetáneos al momento en que el Perú comenzó a llamarse así, fueran patrimonio de bibliotecas extranjeras. Que no tengamos ediciones críticas, salvo alguna deficiente de un solo poema, es un reto que debemos afrontar a más de cuatro siglos de distancia.

Casi todo está por hacerse. Al ordenar nuestros materiales, al leer los poemas en las fuentes más confiables al punto de nuestro alcance, nos hemos dado cuenta de tantas cosas y nos hemos formulado cuántas rutas de trabajo futuro.

Nos dimos cuenta, por ejemplo, de que como época literaria estos poemas coinciden con el inicio histórico de la obra descubridora y conquistadora del Perú, pero que la sobrepasan en cuanto a término porque, versos hechos a dos décadas o más de la llegada del primer virrey, tienen toda la fuerza, la intencionalidad y el resabio que les dejan las guerras de poder entre los conquistadores, las nuevas expediciones de conquista por las selvas, las nuevas rebeliones ocasionadas por la repartición de tierras y privilegios cuando han muerto ya Pizarro y Almagro, los fundadores. La poesía de la conquista, pues, se prolonga varios años después de iniciado el virreinato.

Igualmente, advertimos que los criterios de estudio observados con estos poemas partían de España —desde Menéndez y Pelayo llegaban a través de Ricardo Palma y otros— y se buscaba la compaginación de estas creaciones insólitas con lo acostumbrado a ver en la literatura peninsular. Así, Menéndez y Pelayo que ya había encontrado la correspondencia entre la épica del Siglo de Oro y La Araucana, se limita a decir que el poema de Diego de Silva sólo tiene el mérito de ser anterior al canto de Ercilla. Y es aquí donde es neces-

rio mirar de nuevo las cosas. Intentémoslo. La Araucana, en efecto, encaja perfectamente en la literatura española; es más, la gran poesía épica está ausente del Siglo de Oro y ese vacío lo llena Alonso de Ercilla. Todo coadyuva para que así sea: el autor, hombre de corte e instruido; las octavas son perfectas; el tema es el choque entre dos pueblos, razón suficiente para el aparato épico; el espíritu que se aspira en los versos es netamente español. Pero todo esto no cuenta en la poesía de la conquista del Perú. Porque La Araucana corresponde al segundo momento de la acción colonizadora, cuando comienzan a llegar los hombres cultos e instruidos y nuestra vida se vuelve provinciana en función de la metrópoli europea. Los poemas de la conquista corresponden, en cambio, a esos primeros cincuenta años de literatura peruana de los que habla Sánchez y que remarca Washington Delgado en el prólogo de un libro reeditado hace no mucho (+). Son creaciones del primer momento de las expediciones descubridoras, cuando los hombres que llegan apenas si traen impreso el espíritu popular del romancero; son ajenos -por ignorancia, si se quiere- al fenómeno del Renacimiento europeo; más ajenos serán a la vida literaria que movería las alas inmensas del Siglo de Oro. Son hombres burdos, que llegan al Perú como huyendo de un destino anónimo y crean poesía en el Perú con lo que tienen: no hay el aparato grandioso que solicite al fino poeta épico; la poesía de la conquista del Perú es la historia íntima y heroica del camino de Castilla del Oro a la Nueva Castilla; es el paso por los manglares, por Puerto Quemado, por Puerto del Hambre; son los expedicionarios hambrientos y enfermos que cruzan ríos, que remontan mares en barquichuelos que la tempestad levanta y lanza; es el pequeño grupo de Pizarro que traiciona a

(+).- Sánchez, Luis Alberto, Panorama de la Literatura del Perú, prólogo de Washington Delgado. Ed. Milla Batres, Lima 1974.

su jefe y lo deja a merced de los naturales; son los curtidos hombres que asaltan aldeas para encontrar restos de comida de antropófagos. Cajamarca no fue sino un golpe de suerte y audacia militares. Por eso Diego de Silva canta en ruidos metros el viaje alucinado y calla en Cajamarca. No son los poetas de la conquista los cortesanos alegres cuyas justas poéticas ocurren en el salón; no son los ricos mineros que expolían a los indios del oro andino y los hacen trabajar para ellos, de modo que sus muchas horas de ocio las pasan en traducir a Ovidio, Horacio o Petrarca; no son los que se regalan unos a otros insistentes y a veces buenos sonetos laudatorios; no son los empeñados evocadores de la mitología griega ni los hombres cultos que se cuidan para remedar formas y temas de Quevedo, Lope o Góngora. Los poetas de la conquista son los hombres movidos por la historia de ese país que se forjaba en la violencia, movidos por la geografía desconcertante, por la fuerza de los hombres mismos despojados de su individualidad, en cuyos versos mostrarán sus inauditas contradicciones, su heroísmo y su debilidad, su ansia, su ambición y su muerte humillantes.

Así como dice Raúl Porras, que la crónica no obstante su ascendencia española es el primer género mestizo, así son también estos poemas, a despecho de su versificación incumplida, muestras palmarias del inicio de la peruanidad.

Hay que mostrar también, como indicios de un trabajo futuro, esos extraños mecanismos por los que a veces brota la poesía de la conquista. No deja de llamar la atención el caso del escribano Xerez que, cuando ha terminado su crónica, busca el verso como modo de acceder a cristalizar emociones que en el prólogo de su libro se desdibujan: "Avienturando sus vidas/ han hecho lo no pensado/ hallar lo nunca hallado/ ganar tierras no sabidas...". Cosa parecida sucede con don

Alonso Enríquez quien decide presentar un alegato judicial en verso, porque el recurso de la prosa empalidece la intensidad de la muerte de Almagro; y, luego, sobre el mismo caso, canta en un romance, al tono de los antiguos, para memoria del pueblo.

Otro campo que se muestra libre a las primeras indagaciones es el del hombre, el del poeta de la conquista que, diluido en su época y en su grupo, nos tienta con toda la riqueza de su carácter: sus caídas en la codicia, en la cobardía, en los litigios, en los crímenes por el poder; sus ascenciones al heroísmo, su aceptación de la muerte con sobriedad y valentía; su fidelidad aún después del muerto el amigo; hasta la ternura conyugal, cual es el caso del romance de Hernández Girón.

El estudio lingüístico de estos poemas no puede ser tarea menos importante. Y cuántas cosas más se puede ir sacando de este venero olvidado. Nosotros debemos a D. Jorge Puccinelli la paciente y cuidada labor de inquietarnos a caminar por estos campos de la investigación en las Letras peruanas. El placer de saborear estos temas, la alegría de saber que no se agotan en una tesis de bachiller, sino que se abren panoramas por donde no van los caminos comunes, es algo que no podremos pagar a este señero maestro.

Alguna vez, las palabras del Dr. Washington Delgado-poeta, al fin- nos pusieron fe duplicada e ilusión veloz, justo en el momento de materializar la redacción de esta tesis. El Dr. Willy Pinto leyó los borradores y nos hizo conocer sus amistosas opiniones. Y nuestro amigo Augusto Vargas, Viceprovincial de los jesuitas, nos facilitó el acceso a los libros de Rubén Vargas Ugarte.



"LOS POEMAS DE LA CONQUISTA DEL PERU"

-Estudio preliminar-

C A P I T U L O I

1.- INTRODUCCION

- 1.1 Referencias de la investigación
- 1.2 Notas acerca de los estudios anteriores
- 1.3 Método de trabajo
- 1.4 Riesgo y alcance de la tesis
- 1.5 Bibliotecas a las que se ha acudido.

-ooOoo-

1.1 REFERENCIAS DE LA INVESTIGACION

Para quien desee estudiar con algún detenimiento la poesía de la conquista del Perú, no le queda otro camino que echarse a buscar aquí y allá, uno tras otro, los pocos poemas de esta época que aún se conservan desperdigados.

Por los años 50 hubo un cierto interés por retomar los trabajos que, a fines del siglo pasado, integrara D. Marcelino Menéndez y Pelayo dentro de un trabajo mayor(1) sobre la poesía

(1).- MENENDEZ Y PELAYO, Marcelino, Antología de poetas hispanoamericanos. Madrid, pub.R.A. Española, 1928. Tomo III. La 1ª ed. es de 1894.



sía hispanoamericana. No obstante, en ese remoto trabajo del erudito español, los poemas de la conquista fueron vistos con la rapidez propia de un estudio de historia literaria que buscaba más la conformación del panorama, que el análisis de especies. A pesar de todo, aquí se sienta el bosquejo, las líneas primeras del tema con el que hoy nos atrevemos.

Poco tiempo después, Ricardo Palma en el prólogo de la edición hecha de las actas levantadas en las sesiones de la Academia poética del Virrey Castel-dos-Ríos (2), traza unos apuntes, rápidos también, sobre la poesía en el siglo XVI peruano y luego continúa con otros siglos.

Aproximadamente dos décadas más tarde, José Toribio Medina, en la nota preliminar de su libro sobre romances con temas de La Araucana (3), da noticias de uno que otro poema. Y un par de años luego, Luis Alberto Sánchez publica un trabajo preparado como su tesis de doctor, que no pudo sustentar por receso de San Marcos, donde en el amplio panorama de la poesía de la colonia (4), habla de los poemas de la conquista mencionando a algunos de pasada y deteniéndose en otros, hasta cubrir poco menos de nueve páginas.

-
- (2).- PALMA, Ricardo, Flor de academias y Diente del Parnaso. Lima, Edición Oficial, 1899. Prólogo, páginas de la III a la V.
- (3).- MEDINA, José Toribio, Los romances basados en la Araucana con su texto y anotaciones y un estudio de los que se conocen sobre la América del Sur anteriores a la publicación de la primera parte de aquel poema. Santiago, Imprenta Elzeviriana, 1918. Páginas de la XIII a la XXIV del Preliminar.
- (4).- SANCHEZ, Luis Alberto, Los poetas de la Colonia y de la Revolución. Lima, Editorial Universo, 1974. Páginas de la 27 a la 35. La primera edición de este libro data de 1921.



A propósito del libro de Sánchez, Horacio Urteaga escribe en el Mercurio Peruano un artículo más centrado en el tema; a modo de aporte de materiales (5). Inclusive lo subtitula: "Apostillas al libro de L.A. Sánchez...". El trabajo de Urteaga prefiere las coplas a los poemas de más alieno y no se detiene mucho en ellos.

Así las cosas, hasta que Rafael de la Fuente Benavides, nuestro Martín Adán, en la línea biobibliográfica, inició el año 39 en el Boletín de San Marcos, "casi en borrador como advierte, un excelente trabajo sobre los autores del primer siglo de la literatura nacional (6). Lo continuó en el siguiente número del Boletín, pero quedó suspendido hasta ahora. Como lo redactara en orden alfabético, es de comprender que figuraran autores de la conquista al lado de autores del virreinato; y que al quedar trunco el alfabeto, faltaran algunos. De todas maneras, tiene el mérito de su cala más profunda en la investigación bibliográfica, naturalmente sin culpa de los aportes que han podido darse después.

En este mismo campo bibliográfico, hay que recordar la segunda parte del bosquejo que de la literatura colonial publicara Carlos Prince en 1910-11 (7). Hay referencias a li

(5).- URTEAGA, Horacio, "Los copleros de la conquista", en Mercurio Peruano, Año I', Vol. VI, N° 32, feb. 1921. Lima. Págs. 120-142.

(6).- FUENTE Benavides, Rafael de la-, "Autores del primer primer siglo de la literatura peruana", en el Boletín Bibliográfico de la U.N.H. de San Marcos, Lima 1939-1940.

(7).- PRINCE, Carlos, Bosquejo de la literatura peruana colonial y Bibliotheca peruana de la colonia. Lima, Impreso en casa del autor, 1910-11.

bros y manuscritos que todavía se puede usar. Lo lamentable es que sean datos muy escuetos; quizá haya perdido mucho de su primer valor.

Y llegamos a los años cincuenta, en que como hemos dicho hubo un cierto interés por estos temas. Es por estos años en que Raúl Porras difunde un estudio muy claro sobre Diego de Silva y Guzmán, el poeta amigo de Pizarro (8). Pero, sobre todo, se edita en el Perú por obra de Vargas Ugarte un conjunto de poemas de la conquista, en un libro mayor de romances con tema histórico (9). Importante también es el trabajo de Guillermo Lohmann Villena sobre coplas y romances de la conquista (10). En la línea del citado trabajo de Horacio Urteaga con los copleros de la conquista, logra aclarar todo el plano de la poesía breve y huidiza de esta época. No quiere tocar mucho el tema de los poemas mayores que se dieron por estos mismos años -entre las mismas circunstancias y por la misma gente- por considerar que "algunos de ellos no fueron compuestos en el teatro de los acontecimientos que los motivan, sino en España" y "por lo mismo, la consideración de dichas obras corresponde a la Literatura española" (11). Es evidente que, con el criterio expeditivo que usa el historiador Lohmann en este caso, no tendríamos derecho a obras madres de nuestra cultura, verbigracia, las del Inca Garcilaso.

(8).- PORRAS Barrenechea, Raúl, "Diego de Silva, cronista de la conquista del Perú", en *Mar del Sur*, N°15. Lima 1951.

(9).- VARGAS Ugarte, Rubén, Nuestro romancero. Lima, Colección de Clásicos peruanos, tomo IV. 1951.

(10).- LOHMANN Villena, Guillermo, "Romances, coplas y cantares de la conquista del Perú", en *Mar del Sur*, N°9, Lima 1950.

(11).- *Ibíd.* Pág. 20.



Sin embargo, el estudio de Iohmann Villena y, también, el de Urteaga nos sirven para delimitar el campo de esta tesis. Por oposición.

Aclaremos. Si en el campo de la Conquista ellos escogen los poemas breves del tipo de la copla y el cantarillo populares, bellos por cierto, y dejan de lado los poemas de más aliento; nosotros, en cambio, dejaremos de lado los poemas breves para estudiar la poesía mayor: a veces en romances, a veces alegatos en octavas de pobre hechura, a veces cantos intensos en memoria de una jornada ardorosa, de una batalla o un buen capitán.

Lo postulamos así, porque sabemos que los antiguos esquemas de Menéndez y Pelayo, de Palma, de Sánchez, etc., con los aportes que se han venido dando posteriormente en forma parcial y aislada por algunos investigadores (Carlos A. Romero, Vargas Ugarte, Porras Barrenechea, etc.) han hecho necesario que se reescriba el tema. Porque los cantos breves estudiados por Urteaga hace medio siglo y por Iohmann hace más de 25 años, no ofrecen mayor oscuridad. Porque los textos universitarios y algún vademécum que existe sobre la poesía peruana, cuando tratan el tema, siguen los primeros esquemas y si asimilan un nuevo aporte, por razón de contar con noticias de segunda mano, por carecer de los originales o buenas ediciones, que es la falta principal en este tema, logran devolver todo el asunto hasta dejarlo en la duda o la promiscuidad.

En resumen, el propósito de la tesis es aclarar el panorama de la poesía de la conquista en cuanto se refiere a la poesía mayor. Este propósito lo cumpliremos de dos modos muy concretos: presentar un informe biobibliográfico si no i n e x t e n s o, por lo menos actualizado; y hacer un re



cuento secuencial en orden al contenido de cada poema, con una muy ligera descripción de la estrofa empleada.

Por supuesto que con ello no se dice todo. Justamente hemos creído preciso darle a nuestro trabajo el carácter de preliminar. Porque luego es necesario hacer una edición crítica y fácilmente se puede ya partir de aquí. Después vendrían los asedios analíticos para comprender mejor estos primeros años de la poesía del Perú en que vivimos. Es la tarea natural en estos casos.

1.2.- NOTAS ACERCA DE LOS ESTUDIOS ANTERIORES

Sólo con el ánimo de probar lo dicho en el sub-capítulo anterior, apuntemos algunos datos acerca de los antiguos trabajos sobre el asunto que lleva esta tesis. Rápidamente, al menos de los principales.

1.2.1.- Menéndez y Pelayo repitió el aludido estudio de la Antología de poetas hispanoamericanos en un nuevo libro corregido antes de su muerte (12). El tema de los poetas de la conquista alcanza a menos de seis páginas. Estudia la Nueva Obra sobre la muerte de Almagro en el manuscrito del Archivo de Indias. Desconoce el anterior de la Biblioteca de Nápoles. Sólo menciona el romance que escribió Enríquez sobre el mismo caso. Cita los romances sobre el alzamiento de Girón y da noticias bibliográficas de ellos. Se detiene en el poema de Siva y Guzmán, sin saber naturalmente quién es el autor. Alude ligeramente y cita unos versos de Gonzalo de Zúñiga. Y no hay más.

(12).- MENÉNDEZ y Pelayo, Marcelino, Historia de la poesía hispanoamericana. Tomo II, Madrid 1913.



1.2.2.- Palma ha leído mucho a Menéndez y Pelayo en su trabajo; inclusive lo repite en sus citas y juicios (Cf. la alusión a Ticknor en el poema editado por Sprecher en París). Agrega algunos datos bibliográficos.

1.2.3.- José Toribio Medina sólo trata el romance de Enríquez, los dos sobre el alzamiento de Girón y el romance de Gonzalo de Zúñiga. Más se refiere a las coplas.

1.2.4.- Sánchez estudia brevemente las décimas de Xerez, la Nueva obra sobre Almagro sin mencionar el romance que le sigue. Con más brevedad trata el poema de Silva y Guzmán y cita solamente los romances sobre Girón. Incluye los dos poemas descubiertos por Carlos A. Romero.

1.2.5.- El plan de Martín Adán fue puramente bibliográfico. Aparte de estar inconcluso (autores y poemas hasta la letra G, en orden alfabético) no se refiere concretamente a los poemas de la conquista; por lo demás no se lo propuso así. Tiene algunos datos ya superados.

1.2.6.- Ya hemos dicho que los trabajos de Lohmann y Urteaga siguen la línea de las coplas, los romances y los dichos agudos. Evitan mayor confrontación con otros poemas de la conquista.

1.3.- METODO DE TRABAJO

Más que por lo dicho de los autores que han tratado de uno u otro modo el tema, por razones de orden y seguridad, preferimos remontarnos al comienzo de todo. Hurgamos los principales sumistas bibliográficos, es decir, las fuentes de la bibliografía en este terreno: Vargas Ugarte, Porrás, Medina, etc.

Juego hicimos un catálogo de los poemas que nos interesaban y buscamos el manuscrito, la edición príncipe o la edición más confiable, en último caso.

En seguida reunimos materiales sobre cada poema, en otra etapa de la labor heurística.

El resultado es la presente tesis. En realidad, apuntes para un trabajo mayor que ya venimos tramando.

1.4.- RIESGO Y ALCANCE DE LA TESIS

La principal dificultad que ha podido tener este trabajo deviene de la natural exigencia que nos imponía el manejar los documentos originales de los poemas de la conquista. Ellos no están en el País. Alguna vez tuvimos dos poemas y perecieron en el incendio de la Biblioteca Nacional en el 43. La obtención de copias de manuscritos peruanos o ediciones príncipes, a pesar del tiempo en que vivimos, es todavía tarea de romanos. Con un poco de suerte hemos ido salvando estos obstáculos.

Punto aparte son nuestros propios defectos de formación. Juego de una lectura atenta es natural que se descubran altisonancias y deficiencias, de las cuales es necesario pedir perdón.

1.5.- BIBLIOTECAS A LAS QUE SE HA ACUDIDO

Fundamentalmente hemos trabajado en dos lugares: la Biblioteca de Vargas Ugarte, en cuyo legado fueron satisfechas casi todas nuestras primeras pesquisas en busca de las fuentes de la historia y la literatura de la conquis-

ta; obtuvimos también algunas piezas bibliográficas ausentes en otros lugares.

El otro sitio fue la Biblioteca de Porrás Barreñechea. Allí encontramos, en el donativo, algunas fotocopias y microcopias de algunos poemas que él sacara de bibliotecas europeas.

No dieron mucho resultado nuestras indagaciones en la Biblioteca de Coopa. El saqueo de libros hecho en tiempos pasados a mermado su valor.

En la Biblioteca Nacional encontramos amplia bibliografía complementaria. No hay manuscritos de estos poemas. A pesar de sus dos grandes desventuras, es decir, del robo de los chilenos y la incuria del 43 y otros años, cuenta en su Sala de Investigaciones Bibliográficas con un material bastante rico.

Aunque anduvimos por muchos otros sitios de distinta propiedad, nada de lo encontrado ya en las mencionadas bibliotecas era diferente.





"LOS POEMAS DE LA CONQUISTA DEL PERU"

-Estudio preliminar-

C A P I T U L O I I

2.- LOS POEMAS DE LA CONQUISTA

- 2.1 Relación de los poemas y su nominación original
- 2.2 Ediciones príncipes, ubicación de manuscritos u otras señas.
- 2.3 Autores de nombre establecido y autores anónimos
- 2.4 Breve estudio de los poemas: asunto y forma.

-00000-

2.1 RELACION DE LOS POEMAS Y SU NOMINACION ORIGINAL

Es necesario, en primer lugar, fijar la nomenclatura de los poemas de la conquista en general. Y luego proponer una secuencia para su estudio. Hemos preferido hacer una relación provisional en orden a la real o posible fecha de escritura o publicación coetánea. Hemos querido respetar hasta aquí el consenso de fechas establecido en estudios anteriores, que cuando nos ha surgido alguna duda hemos preferido expresarla en la parte de la tesis que corresponda; así hasta estar seguros de poder cambiar el orden.

2.1.1.- El primer poema que tenemos forma un conjunto de veintiuna décimas, cuyo único encabezamiento reza: "Dirige el autor sus metros al Pimper dor que es el Rey nuestro señor". Escrito por Francisco de Verez, viene inserto en la parte final de su crónica titulada Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Guzco llamada la nueva Castilla. Crónica y poema fueron publicados en Sevilla el año de 1534.

2.1.2.- Aproximadamente por 1538, un conquistador, que se presume sea Diego de Salva y Guzmán, escribe una "Relación de la conquista y descubrimiento que hizo el marqués don Francisco Pizarro en demanda de las provincias y reynos que agora llamamos nueva Castilla". Es el más extenso poema; tiene 283 octavas que cubren desde la partida de Panamá de Pizarro, "el buen Capitán", hasta la captura del Inca.

2.1.3.- Entre 1541 y 1543, don Alonso Enríquez de Guzmán escribe "La obra en metro sobre la muerte que fue dada al illustre don Diego de Almagro" y la incluye en el Libro de su vida. Con cuarenta estrofas de arte mayor.

2.1.4.- A continuación del poema anterior, el mismo Enríquez escribe un romance de 362 versos cuyo lema dice: "Síguese el romance hecho por otro arte sobre el mismo caso, el qual se á de cantar al tono del 'Buen conde Ferrand Gonzalez'". Ninguno de estos dos poemas fue publicado en su tiempo.

2.1.5.- Quizá por 1575 un autor anónimo escribiera un manojo de ocho octavas sobre las Guerras civiles, que a comienzos de este siglo encontrara entre viejos papeles conventuales don Carlos Alberto Romero.

2.1.6.- El mismo Carlos A. Romero encontró, junto a las octavas anteriores, un poema compuesto por 32 décimas sobre la Batalla de Chupas. Ambos poemas están copiadas por una misma mano, pero se hace evidente que el copista no fuera el autor; es más, por la labor diferente en la elaboración poética, se muestran obras de sendos autores. Ambos nos son desconocidos.

2.1.7.- El movimiento rebelde de Francisco Hernández Girón es motivo en dos bellos romances. El primero de ellos de 104 versos, desarrolla con magistral brevedad toda la historia de la revuelta: "En el Cuzco, esa ciudad, / grande gente se juntó...", de comienzo a fin. Sin que se conozca el autor se presume fuera redactado por 1575.

2.1.8.- De la misma época, anónimo también, es el segundo romance inspirado en el Caudillo. Su extensión es mayor que la del anterior, son 143 versos. Sin embargo, el tema poético se solaza en el episodio final del levantamiento: la derrota y la huida. Cuando el hasta entonces victorioso Francisco Hernández Girón fracasa en Yucará y, solo y abandonado de los suyos va a emprender la fuga, sostiene un diálogo con su mujer, la hasta ahí llamada "Reina del Perú". Es uno de los momentos líricos más intensos y fuertes de la poesía de la conquista.

2.1.9.- Gonzalo de Zúñiga escribió un romance sobre las ferocidades cometidas por Tope de Aguirre el Traidor en medio de las selvas: "Riberas del Marañón / do gran mal se ha congelado..." y lo incluyó entre las páginas de su relato titulado Relación muy verdadera de todo lo sucedido en el Río Marañón, en la Provincia del Dorado, hecha por el Gobernador Pedro Dorsua, desde que fue enviado de la ciudad de Lima por el Marqués de Cañete, Visorrey de



los Reinos del Perú y de la muerte del dicho Pedro Borsua y el comienzo de los tiranos, D. Fernando de Guzmán y Jo-
pe de Aguirre su subcesor y de lo que hicieron fasta lle-
gar a la Margarita y salir della. El padre Vargas Ugarte
titula este romance Jornada del Marañón (1).

Hasta aquí los poemas de los cuales tenemos documen-
to histórico. Hay otros que han sido recogidos de labios
del pueblo, con bastantes indicios de su procedencia anti-
gua. Acaso contengan alguna impureza, pero ello no hace
sino exaltar su carácter tradicional.

2.1.10.- El primero de estos poemas se refiere al
rescate de Atahualpa y tiene 22 versos. De bastante ri-
queza visual y con todas las salidas del romance de me-
jor voz: "Atabaliba está preso, / está preso en su pri-
sión...". Lo trae Ciro Bayo (2) y lo reproduce el Vargas
en su citado libro. Fue recogido en La Paz, Bolivia.

2.1.11.- Ciro Bayo trae también el siguiente roman-
ce. Reproducido por Vargas Ugarte con el título de "Roman-
ce sobre el alzamiento de Gonzalo Pizarro". Fue recogido en
Chuquisaca a donde llegaría del Bajo Perú como el romance
anterior. Tiene 30 versos: "Non creyades, Rey Felipe / lo
que acaso os contarán / que el hermano de Pizarro / Rey se
quiso coronar..." (3).

2.1.12.- Menéndez Pidal en un libro sobre los roman

(1).- VARGAS Ugarte, Nuestro romancero, p. 37-38.

(2).- BAYO, Ciro, Romancerillo del Plata. Madrid, s/e, 1913,
pág. 59.

(3).- Ibíd., p. 71.



ces de América (4), incluye un poema que titula "Las señas del marido": "Catalina, lindo nombre, rico pelo aragonés/ mañana me voy a España, ¿qué encargáis o qué queréis?...". Da varias versiones, españolas y americanas, incluyendo entre ellas una "versión de Lima" proporcionada por don Mariano H. Cornejo. Nosotros tenemos una noticia muy confiable que dice que el mismo Mariano Cornejo la fabricó adrede para agasajar a Menéndez Pidal cuando éste estuvo de paso por Lima. Por esto y por otras cosas, preferimos evitar su estudio.

2.2 EDICIONES PRINCIPES, UBICACION DE MANUSCRITOS U OTRAS SEÑAS

Puestos en el empeño de trazar en esta tesis un marco referencial de los poemas de la conquista, que nos permita acceder mejor a esta etapa de la poesía peruana, conviene proponer aquí algunos materiales bibliográficos que allanen el camino a un posterior estudio, más severo, de cada uno y de todos estos poemas.

2.2.1.- Para seguir con el orden propuesto en páginas anteriores, comencemos con las décimas de Merez. Dijimos que ellas venían al final de la crónica titulada: Verdadera relación de la conquista del Perú y prouincia del Cuzco llamada la nueva Castilla; Conquistada por el magnífico y esforçado cauallero Francisco piçarro hijo del capitán Gonçalo piçarro cauallero de la ciudad de Trugillo; como capitán general de la cesúrea y cathólica magestad el emperador y rey nuestro señor; labiada a su magestad por

(4).- MENÉNDEZ Pidal, Ramón, Los romances de América y otros estudios. Madrid, Espasa-Calpe, 1958. Pág. 18.

Francisco de Xerez natural de la muy noble y muy leal ciudad de Seuilla secretario del sobredicho señor en todas las prouincias y conquista de la nueva Castilla y uno de los primeros conquistadores della ~~.....~~
Fue vista y examinada esta obra por mandato de los señores inquisidores del arçobispado de Seuilla: e impressa en casa de Bartholomé Pérez en el mes de Julio. Año del parto virginal mil e quinientos y treynta y quatro ~~.....~~

Ejemplares de esta edición príncipe no los tiene la Biblioteca Nacional de Lima. En cambio, en el donativo de Raúl Porras Barrenechea hay una copia fotostática y un microfilm de esta edición príncipe, de cuya parte final pudimos obtener las décimas con que Dirige el autor sus metros al Emperador que es el Rey nuestro señor. La crónica, por tanto los versos, corrió buena fortuna; pues, no obstante se había publicado meses antes (abril de 1534) la crónica de Cristóbal de Mena, la de Xerez la desplaza por completo en el favor popular. Cigales a Raúl Porras: " ... mientras ésta (la crónica de Mena) se perdía casi y sólo era conocida por los eruditos en una traducción italiana, la crónica de Xerez obtenía múltiples ediciones, se insertaba íntegra en la obra de Oviedo y se traducía a todas las lenguas de Europa. Dado el carácter del autor, que fue Secretario de Pizarro en Cajamarca, el relato de Xerez fue adoptado como la versión oficial de los hechos."(5)

Estas ediciones a las que alude Porras son: a) la traducción al italiano hecha por Domingo de Castelú, publicada en Venecia en 1535 con el título de libro primo de la conquista del Perú e prouincia del cuzco de le Indie occidentali. b) la misma traducción de Castelú, pero publica

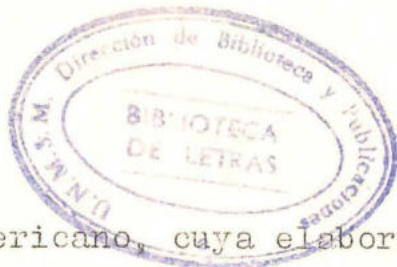
(5).- PORRAS Barrenechea, Raúl, Tronistas del Perú. Lima, Sanmartí y Cía-Impresores, 1962. P.87.

da en Milán en 1535: Libro primo de la conquista del Perú
c) la edición hecha en Salamanca en 1547: Conquista del Perú / Verdadera relación / de la conquista del Perú y provincia del Cuzco lla / mada la nueva Castilla. En esta edición se recorta algunas estrofas de nuestro poema.d) también de 1547 es la edición es la edición Oviedo-Xerez, en ella Gonzalo Fernández de Oviedo publica su crónica e inserta la de Xerez: Coronica de las Indias / La historia general de / las Indias agora nuevamente impresa corregida y emendada / 1547 / y con la conquista del Perú. Se imprimió en Salamanca. e) luego vienen varias traducciones a idiomas como el italiano y más impresiones en español.

2.2.2.- En cuanto a la Relación de la conquista y descubrimiento que hizo el marqués don Francisco Pizarro en demanda de las provincias y reynos que agora llamamos nueva Castilla dirigida al muy magnífico Señor Juan Vázquez de Molina secretario de la Emperatriz y reyna nuestra señora y de su consejo, de ella sí tenemos el manuscrito original. Este se encuentra en la Biblioteca Nacional de Viena. De allí fue sacada la muy incorrecta edición que hiciera, por primera vez, J.A. Sprecher de Bemegg en 1848, con el título de Conquista de la nueva Castilla-Poema Heroico (sic)(6), en París y Lyon.

La desventura de este poema es que siempre ha sido considerado como una crónica más. "Centón rimado", "crónica rimado", cuando menos "Crónica rimada" lo llamó Raúl Porras. Menéndez y Pelayo no obstante darle el mérito de ser anterior a La Araucana, le llama "...el primogénito, aunque enteco y raquítico, de la interminable familia de

(6).- ANONIMO, Conquista de la nueva Castilla-Poema Heroico. París y Lyon, Saint-Hilaire Blanc y C^a, editores, 1848.



poemas históricos de asunto americano, cuya elaboración todavía no ha cesado."(7). Quizá su primer editor Sprecher de Bernegg, sí hable de "...el estilo romancero, a la par que sublime y enérgico, algún tanto impregnado del genio caballeresco"(8). Personalmente creo que merece un estudio de menos prisa. Diego de Silva está en la línea de Juan de Castellanos, el de Elegías de varones ilustres de Indias.

Por otro lado, en 1854, a sólo seis años de haberse publicado el poema en París, Ticknor, según lo cita Menéndez y Pelayo y según lo hemos leído nosotros en su antiquísima Historia de la literatura española, dice "...es verdad que, á nuestro modo de ver, el libro vale muy poco o nada, y á buen seguro que no lo hubiera hecho peor el más rudo de los soldados de Bizarro..."(9). Este poema escrito en el Cuzco (10) no se puede mirar bien desde Europa, aparte de que Ticknor y Menéndez y Pelayo leyeron una pésima edición, falla en ellos el sentido, el instinto orientador que los lleve a ubicar estos versos rudos en el contexto de la peruanidad que emerge y que los rescata de lejanas y ajenas historias de la literatura española, con sus clasificaciones y criterios que quedan tras el mar y tras el continente.

En el donativo de Raúl Porras existe una microcopia; está tomada del manuscrito de Viena. Recientemente se ha traído una fotocopia bastante buena para la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional. De la primera edición de 1848 hay varios ejemplares; nosotros hemos manejado el

(7).- MENÉNDEZ y Pelayo, Antología de poetas hispanoamericanos. p.CIV.

(8).- Op. cit., p.VI.

(9).- TICKNOR, M. G., Ha de la literatura española. Madrid, Imp. Rivadeneyra, 1854. Tomo III.

el que posee la Biblioteca de Vargas Ugarte. Sabemos que en México se hizo una edición en 1963, por Rand Morton; de aquí se tomó la versión que trae la Biblioteca Peruana en su tomo I (11).

2.2.3.- Hoy tenemos abundantes noticias bibliográficas acerca de La obra sobre la muerte que fue dada al illustre don Diego de Almagro. Está incluida formando parte del Libro de su vida escrito por Alonso Enríquez de Guzmán. Uno de los manuscritos originales se guarda en la Biblioteca Nacional de Nápoles.

Otro de los manuscritos está en la Biblioteca Nacional de Madrid. Difiere un tanto, en razón del copista, del manuscrito de Nápoles. Así, el título del libro varía: Libro de la vida y costumbres de don Alonso Enríquez, caballero noble, desbaratado. El título del poema también varía ligeramente: La obra en metro sobre la muerte que fue dada...etc.

Enríquez en su libro señala que tenía cuatro manuscritos para sendos destinatarios: el Príncipe Felipe, la Duquesa de Alba, el Conde Salinas y García Toledo, hijo del Virrey de Nápoles. De estos dos últimos serían los manuscritos de Madrid y Nápoles, respectivamente.

El poema estuvo listo para publicarse en Sevilla, sin formar parte del libro, pues, en el Archivo de Indias se encuentra un manuscrito con la observación del censor. En este manuscrito al poema se le ha puesto una breve introducción en prosa, se le ha disminuido una estrofa y se le ha variado el título: Nueva obra y brebe en prosa y en metro sobre

-
- (10).- PORRAS Barrenechea, Crónicas perdidas, presuntas y olvidadas sobre la conquista del Perú. Lima, Biblioteca de la Soc. Peruana de H^{is}, 1951.
- (11).- SIIVA y Guzmán, Diego de-, Relación de la conquista y descubrimiento...etc. Lima, Ed. Técnicos Asociados, 1968.

la muerte del illustre señor el adelantado don Diego de Almagro, governador y capitán general por Su Católica y Real Magestad del Emperador y Rey nuestro Señor en el Nuevo Reyno de Toledo, llamado Perú, descubridor y conquistador y sustentador desta rica probinçia.

En la Biblioteca Nacional de Lima existe una copia manuscrita mandada a sacar por Félix Cipriano Coronel Zegarra del Archivo de Indias. Es defectuosa la transcripción.

La edición de este poema no fue coetánea al momento de su escritura. Recién en el siglo pasado, Clements Markham publicó una traducción de la crónica de Enríquez al idioma inglés; incluyó el poema. Era el año de 1862 y más que traducción fue una deformación del poema y de la crónica(12).

En 1886, en la Colección de documentos inéditos para la Historia de España se publicó el poema junto al libro, también con bastantes defectos de edición (13).

Con ocasión del Cuatricentenario de la fundación de Lima, Clemente Palma editó el manuscrito copia que tiene la Biblioteca Nacional de Lima; lo llamaba aquella vez "el primer poema sobre la conquista de América"(14)

En la Biblioteca de Autores Españoles, conocida como

(12).- MARKHAM, Clements, The life and acts of Don Alonso Enríquez de Guzmán, a knight of Seville, of the Order of Santiago, A.D. 1518-1543, translated from an original and inedited manuscript in the National Library at Madrid, with Notes and an introduction by Clements Markham. London, printed for the Hakluyt Society, 1862.

(13).- Libro de la vida y costumbres de don Alonso Enríquez de Guzmán, caballero noble, desbaratado. Madrid, Colección de doc. inéditos para la Hª de España, 85, 1886.

la Colección Rivadeneira, hay una edición reciente que se remite a todos los manuscritos conocidos hasta la fecha . El estudio de Hayward Keniston hecho allí es bastante extenso y serio y nos ha brindado bastante información sobre Enríquez y su obra(15).

2.2.4.- Luego del poema anterior, Síguese el romance hecho por otro arte sobre el mismo caso, el qual se á de cantar al tono del 'Buen conde Fernad González'. Viene en el manuscrito de Nápoles y en el de Madrid. En el manuscrito del Archivo de Indias que tenía el poema de arte mayor listo para su publicación no aparece este romance .

Fue publicado junto al primer poema de Enríquez sobre Almagro, como obra paralela. Pero J.T. Medina fue el primero en estudiarlo ampliamente cuando lo transcribió de un manuscrito que, al parecer, poseía (16).

Quizá por su carácter de romance ha sido en más ocasiones dado a la imprenta.

2.2.5.- Las ocho octavas sobre las Guerras Civiles y las treinta y dos décimas acerca de la Guerra de Chupas , bibliográficamente, están unidas; así las encontró su descubridor don Carlos Alberto Romero. Juntas permanecieron en la Biblioteca Nacional de Lima y allí perecieron en el nefasto incendio de mayo de 1943.

(14).- PAJMA, Clemente, Don Alonso Henríquez de Guzmán y el primer poema sobre la conquista de América.Lima, Comisión Municipal del Centenario de Lima, 1935.

(15).- ENRIQUEZ de Guzmán, Alonso, Libro de la vida y costumbres de don Alonso Enríquez de Guzmán.Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, Nº126, 1960.

(16).- MEDINA, J.T., Los romances basados en La Araucana.p. xviii-xxxv del prólogo.



En El Ateneo de Lima primero y en la Revista Histórica después (17), C.A.Romero dio a conocer estos poemas. Un estudio fue reproducción del otro; vale transcribir algunas palabras del descubridor: "En un rincón del archivo de un convento de esta ciudad había un polvoriento legajo, en el cual la mano de algún fraile ignorantón e inescrupuloso había puesto este menbrete, con gruesos caracteres: 'Papeles inútiles'.

Entre esos papeles inútiles existían tres hojas de papel de oficio, escritas en verso, cuya letra y ortografía revelaban que habían sido escritas a fines del S.XVI.; Libre me Dios de contar cómo luego pasaron aquellas tres hojas a enriquecer la valiosa colección de manuscritos de la Biblioteca Nacional!

Al principio otra cosa no llamó mi atención, sino las noticias históricas en esos papeles contenidas, pero no fue poca mi sorpresa al descubrir que tenía entre manos fragmentos de un poema inédito que trataba de las guerras civiles de los conquistadores del Perú.

Contenían las tres hojas ocho octavas, malas, en métrica de Juan de Mena, y treinta y dos décimas, menos malas que las octavas, y de distinta estructura a las de Espinel.

Las tres hojas estaban numeradas, de la misma letra que los versos, con los números 23, que contiene las ocho octavas, a una columna, cuatro octavas por cara, y 26 y 27 que contienen las treinta y dos décimas, a dos columnas, a razón de ocho décimas por cara, faltando las hojas intermedias 24 y 25, en las cuales, precisamente, el autor cambia de metro. Se ve, pues, que esta obra rimada era de considerable extensión." (18)

(17).- ROMERO, Carlos A., "Un poema del siglo XVI inédito" en: Revista Histórica. Lima, Inst.Histórico del Perú, 1909. Tomo IV, pp.269-284.

(18).- Ibíd. p.269/70.

Como quisiera su descubridor, las hojas pasaron a la Biblioteca Nacional. De que allí se encontraban nos da razón el P. Vargas Ugarte en su relación de manuscritos peruanos; aquí se lee:

"881.- 0136.(2)Fol. enc. pasta, 1 f. de índice y 184 ff. n dorso: fragmentos de un manuscrito interesante. Dicho ms. empieza en el f.6 y su contenido corresponde al cap. III de la obra que no es más sino una antigua Descripción de la ciudad de Trujillo, escrita en los primeros años de el s.XVII. Hemos hallado dos de los ff. que faltaban, escritas de una misma mano y las dimos a conocer en la R.H. tomo X, 1936. El cap. II según dichas 2 ff. se titula: De cuantos años a que se fundó la ciudad de Trujillo quienes fueron sus pobladores. En el ms. el primer cap. que se cita es el IV, titulado: De los moradores que abitan en la ciudad de Trujillo y el número de ánimas q' hay en ella, (f.7v.) Según el censo levantado el 2 de febrero de 1604 por el corregidor Phelipe Lazcano la ciudad tenía 925 españoles y en el valle residían 95; los esclavos negros y mulatos, 925 y los negros horros eran 121; los indios sumaban 1094 personas. Ha sido publicado este fragmento en la R.H. tomo VIII. F.15 Poema en octavas. Empieza: Pedro de los ríos la gobernación / de Nicaragua la fue a go ernar &. Son ocho en total y a ellas se siguen unas décimas, (32 en número) que parecen de autor diverso, aunque el tema de entrambas composiciones guarda relación. El autor (o autores) debió ser testigo de la lucha entre Vaca de Castro y Almagro el Mozo, cuyo desbarato en Chupas se narra en las décimas por extenso. Pub. Carlos A. Romero en la R.H. tomo IV y antes en el Ateneo de Lima, tomo VII, f.18 Representación de los pulperos y herreros de Lima, pidiendo se evite la re enta por quienes no pagan alcabala, 26 agos.1800. F.21 Ordenanzas para los casos de incendio, 1796 ..."(19)

Así continúa Vargas Ugarte hasta agotar el tomo 0136 de los manuscritos. De esto sacamos en claro que las tres

(19).- VARGAS Ugarte, Rubén, Manuscritos peruanos de la Biblioteca Nacional. Lima, s/e, 1940. Tomo III, p. 87.



hojas conteniendo estos dos poemas fragmentarios estaban juntas; formaban legajo forzado con otros manuscritos entre los que estaban los documentos que sirven a Vargas U. para fijar fecha y fundaciones de Trujillo. Hasta que vino la fatídica noche del 9 de mayo de 1943.

Del inventario que se hiciera de los manuscritos recuperados tenemos noticias en el Boletín de la Biblioteca Nacional de los años 1943 y 1944 (20). Aquí ya no se menciona los únicos manuscritos de poemas nacionales de esta época que eran nuestros y que obraron en nuestro poder para que "las llamas sin luz", en decir de Basadre, pusieran "el epílogo lógico del calvario que ha seguido la inteligencia en el Perú", en decir de Raúl Porras; frases que, naturalmente, no alcanzarán a desterrar la culpa.

Queda por suerte que estas tres hojillas estuvieran traspapeladas en algún manuscrito que se conserva aún. No hay que olvidar que se guardaban junto a otros documentos antes del incendio. Hasta ahora nada más se puede decir.

2.2.6.- En cuanto a los dos romances sobre el alzamiento de Girón hay que repetir también que bibliográficamente andan juntos. Se conoce de ellos porque en 1879, el Marqués de Fuensanta del Valle y don José Sancho Rayón, en la Colección de libros españoles raros y curiosos(21) los publica como complemento de una "Relación de lo acaecido en el Perú desde que Francisco Hernández Girón se alzó has

(20).- BOLETIN de la Biblioteca Nacional, Lima, Año I, Tomo I. Julio 1943/julio 1944.

(21).- FUENSANTA del Valle, Feliciano Ramírez de Arellano, Marqués de la-, y Sancho Rayón, José, Varias relaciones del Perú y Chile y conquista de la isla de Sta. Catalina, 1535-1658. Madrid, Colección de libros-españoles raros o curiosos, Imp. de Miguel Ginesta, 1879. Tomo XIII, pp.225-228.

ta el día que murió". No dan mayores explicaciones sino la promesa de que la relación manuscrita y los poemas serán conservados por ellos para una futura biblioteca o archivo que fundarían. Lo cierto es que si están en España es preciso nueva labor heurística para detectarlos.

De todos los poemas de la conquista son quizá los que han tenido más suerte. Esto lo decimos, pues son los más conocidos y los que la crítica más ha trabajado. En ello obra tanto el que hayan sido publicados hace ya bastante tiempo y en una Colección de bastante cuidado editorial. Para honra de estos romances, han sabido captar el favor de cuantos los han leído y enjuiciado. Si Benéitez y Telayo, de cuyo tan disolutivo para valores independizados de España, pudo encontrarles disonancia. De igual manera J.T. Medina los trató con mano de joyero. Si bien es cierto que Sánchez en Los poetas de la colonia les dedica un par de líneas, Lohmann Villena los transcribe íntegros en su citado estudio de Romances y coplas; y, con justificado entusiasmo, dice que "pueden holgadamente sostener la competencia con los ejemplares más selectos del Romancero español" (22).

2.2.7.- Para el romance que trae la relación de Gonzalo de Zúñiga hay más suerte. En la Colección de documentos inéditos del Archivo de Indias (23), llamada así porque los principales manuscritos los toma de allí, aunque los hay de otros lugares, se publicó allá por 1865 una "Relación muy ver

(22).- LOHMANN, Romances, coplas y cantares de la conquista del Perú, p. 33.

(23).- TORRES de Mendoza, Luis, Colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía, sacados de los Archivos del Reino y muy especialmente del de Indias. Madrid, Imp. de Frías y Cía, 1865. Tomo IV, pp. 215-282.

dadera de todo lo sucedido en el Río Marañón, en la provincia del Dorado, hecha por el Gobernador Pedro de Orsua, desde que fue enviado de la ciudad de Lima por el Marqués de Cañete, Visorrey de los Reinos del Pirú, y de la muerte del dicho Pedro de Orsua y el comienzo de los tiranos D. Fernando de Guzmán y Lope de Aguirre su subcesor, y de lo que hicieron fasta llegar a la Margarita y salir della".

Muy avanzada la Relación, casi al final, cuando Gonzalo de Zúñiga ha relatado gran parte de las ferocidades de Lope de Aguirre, intercala sin mayor explicación un romance en el que el arte del relato culmina y se condensa. El colector de estos Documentos inéditos no da más razón sino que pertenecen a la Colección Muñoz.

Pero, en el citado trabajo de Martín Adán se transcribe una comprobación de Emiliano Jos (24) y dice: "Jos, en 1927, afirma que consta de manuscrito original existente en el Archivo de Indias (Patronato, Est. 1 - cap. 1 - legº 2/29) Col. Torres de Mendoza, que es según la copia de Muñoz..." (25).

En Lima no hay copia de este manuscrito; pero, el citado trabajo de Martín Adán trae una transcripción, tomada también de Jos, con la advertencia de que es del tenor original y que se respeta la ortografía del texto.

Dada su corta extensión, son 58 versos, transcribiremos esta versión íntegra sacada del libro de B. Jos. Esto, cuando estudiemos el poema.

(24).- FUBNTE Benavides, "Autores del primer siglo..." pp. 302-306.

(25).- JOS, Emiliano, La expedición de Ursúa al Dorado y la rebelión de Lope de Aguirre. Muesca, s/e, 1927.



2.3.- AUTORES DE NOMBRE ESTABLECIDO Y AUTORES ANONIMOS

Es indispensable saber enseguida algunas noticias de los hombres que escribieron estos poemas de la conquista, ello cuando han dejado marca para su ubicación; en otro caso, sólo podremos referirnos a ellos diluidos en el tiempo o la circunstancia de los sucesos que mencionan, inmersos en la sociedad en que cantan.

2.3.1.- Francisco de Xerez, el autor de las décimas que vienen al final de su crónica Verdadera relación de la conquista del Perú, había nacido en Sevilla y por sus versos podemos sacar la edad:

"Con ventura que es juez
en qualquiera cantidad
se partió desta ciudad
un Francisco de Xerez
en quinze años de su edad"

líneas atrás leemos:

"Ha veynte años sy está allá
los diez y nue e en pobreza
y en vno quanta riqueza
ha ganado y trae acá"

luego el año de su nacimiento podemos fijarlo en 1499, pues llega a Sevilla y edita su crónica en 1534. No obstante las fechas en varios autores oscilan entre 1497 (Forras) y 1504 (Mendiburu). También en el poema declara a su padre:

"Es de un Pedro de Xerez
hijo ciudadano honrado..."

A partir de aquí podemos señalar los puntos culminantes de su vida. Llega a las Indias en la Armada de Pedrarias Dávila. Permanece diez años en Castilla del Oro. Merodea en

una que otra expedición por esos lugares y en Acla, con Vasco Núñez de Vela es de los primeros pobladores y comienza a ejercer como escribano. Pizarro lo escoge por su escribano desde el primer viaje (1524). Aunque está a punto de ahogarse en el segundo viaje y junto a Pizarro pasa de todas las penalidades, se regresa de la Isla del Gallo muy enfermo y derrotado.

Dos años pasa al servicio del Gobernador Pedro de los Ríos en Nata, Castilla del Oro. Y en 1530, cuando Pizarro regresa de España, se enrola otra vez. En la campaña Pizarro lo nombra su secretario. El día de la prisión del Inca se rompe una pierna. Sería cuando escribe su crónica finalada "en postrero de julio de mil e quinientos e treynta e tres años".

Rico con lo que le toca del rescate de Atabalipa, con el físico mermado, se vuelve a España con permiso de Pizarro. Está en Sevilla en 3 de junio de 1534. El mes siguiente aparece su libro Verdadera relación de la conquista del Perú, como contestando a la crónica de Pineda La conquista del Perú publicada en abril del mismo año.

En España es mercader acaudalado y su comercio era con Tierra Firme. Ha casado otra vez y tiene cuatro hijos. Mas un día se ve en la ruina y solicita volver a las Indias. Pedía una encomienda en Nicaragua y se la niegan. Pide entonces unos "regimientos" en Perú. El 13 de junio se le otorga cédula ordenando al Virrey del Perú auxiliase y diese corregimientos a este que argüía haber estado en "la guerra de Cajamarca y prisión de Atabalipa". Pero cuando era comerciante rico se había hecho llamar Francisco López de Herez. La cédula está a favor de Francisco López. Hubo en Cajamarca otro Francisco López y sobrevivía en Lima por

1533. De 1561 a 1564 hay un escribano Francisco López. No se puede decir nada a ciencia cierta del final de este andaluz (26) y (27).

2.3.2.- Diego de Silva y Guzmán es el autor que Raúl Porras ha llegado a establecer para la Relación de la conquista y descubrimiento que hizo el marqués don Francisco Pizarro en demanda de las provincias y reynos que agora llamamos nueva Castilla. Ello ha sido así luego de haber corrido el poema como anónimo muchos años. El mismo Porras alguna vez supuso que fuera Estete el autor, basado en algunas coincidencias psicológicas y biográficas (28). Pero una frase de Lohmann Villena en el referido estudio de Coplas y romances de la conquista le sirvió de pista para dar con la paternidad del poema (29). Lohmann decía que después de las Salinas, ensañándose con el vencido, se compusieron unas "ne-cias y maliciosas coplas de buen capitán" para él desconocidas. Se refería a ello por un documento del Archivo de Indias: la denuncia de Diego de Almagro el Mozo contra los Pizarro. Entonces Porras asocia una frase que se repite decenas de veces a lo largo del poema: el buen capitán, epíteto de Pizarro. Reafirma, además, lo dicho en la denuncia de Almagro el Mozo, pues, en la información de servicios de Diego de Silva figura la recompensa dada por Pizarro. Es así como el descubrimiento de Porras vale hoy día (30).

(26).- PORRAS Barrenechea, Cronistas del Perú, pp.87-92.

(27).- JIMENEZ Placer, A., Vida de Francisco López de Verez. Madrid, Instituto de Investigaciones Históricas, 1911

(28).- PORRAS Barrenechea, "La crónica rimada de 1533", en: Las moradas, N° 2, Lima, julio-agosto de 1947.

(29).- LOHMANN Villena, "Romances, coplas y cantares de la conquista del Perú". p.24.

(30).- PORRAS Barrenechea, "Diego de Silva, cronista de la conquista del Perú". In El Comercio, Lima 7 de enero de 1951.



En El Quijote Cervantes escribe: "...y de todos nin-
gunos le parecían tan bien como los que compuso el famoso
Feliciano de Silva, porque la claridad de su prosa y aque-
llas entricadas razones suyas le parecían de perlas, y más
cuando llegaba a leer aquellos requiebros y cartas de desa-
fíos, donde en muchas partes hallaba escrito: 'la razón de
la sinrazón que a mi razón se hace...'".

El famoso Feliciano de Silva, autor de la segunda Ce-
lestina, del Amadís de Grecia, de Florisel de Niquea y mu-
chos otros libros; más famoso por haber sido satirizado en
las páginas iniciales del más ilustre de los libros de li-
teratura, es el padre de nuestro Diego de Silva y Guzmán.

En los Paisajes peruanos Riva Agüero escribe: "De un
Silva refieren cierta extravagancia mayor que las atribui-
das a los Castellanos. Dícese que no quería tratar con la gen-
te común del Cuzco y con sus indios vasallos, sino apare-
ciendo semanalmente en una alta ventana de piedra (que bien
pudo ser la que he visto hace un instante en la esquina de
Santa Teresa, incluida entonces en el palacio); y oía des-
de allí las cortesías y peticiones que le dirigían los con-
gregados en la calle..."(31). De dónde le vendrían tantas
ínfulas a este oscuro descendiente del poeta de la conquis-
ta. Ahora veamos quién era el poeta.

Diego de Silva y Guzmán había nacido en Ciudad Rodri-
go y llega al Perú en 1535 con Hernando Pizarro, poco an-
tes del sitio del Cuzco. Participa en el auxilio a esa ciu-
dad y a Lima. Luego de varios infortunios logra llegar a
la Ciudad Imperial con Alonso de Alvarado. Pacíficos los

(31).- RIVA AGÜERO y Osma, José de la-, Paisajes peruanos.
Lima, Imprenta de Sta. María, 1955. p.6.

indios se quedaría allí a vivir. Terminada la guerra de las Salinas, al lado de Pizarro, recibe la encomienda que había tenido el almagrista Alonso Díaz; está claro que las coplas de buen capitán han agradado a Pizarro. La fecha de su composición la establece Porras por la dedicatoria "al mui magnífico Señor Juan Vásquez de Molina secretario de la Emperatriz..." y por la alusión al cura Valverde: "...En este comedio un padre salió / (que agora es obispo) pensando aplan calle..." Como es sabido, la Emperatriz Isabel murió el 1º de mayo de 1539; el cura Valverde fue consagrado obispo y salió para el Perú en 1538. La batalla de las Salinas fue el 6 de abril de 1538. El poema se escribiría algún tiempo después, en ese mismo año. No hay alusión a hechos posteriores.

Muerto Pizarro, Diego de Silva pelea por el Rey a órdenes de Vaca de Castro en el levantamiento de Almagro hijo. Triunfa la causa del Rey en Chupas y Diego de Silva ha sido herido de un arcabuzazo. Es el 16 de setiembre de 1542.

Vaca de Castro le ha premiado con una encomienda más cerca del Cuzco cuando ocurre la siguiente rebelión, la de Gonzalo y Carbajal. Diego de Silva sigue fiel al Rey a despecho de ser pizarrista. Gonzalo lo encarcela y lo amenaza de muerte. Huido lo hace perseguir hasta Huamanga. Allí le quitan las armas y los caballos, pero no evanente fuga. Va hacia un refugio inexpugnable por las sierras de Iucanas. Antes de que pueda llegar, su mujer da a luz en plena cordillera y en noche de nevada. Aún así alcanzan la peña salvadora.

Terminada la guerra vuelve a ser el vecino notable en el Cuzco. Regidor del Cabildo y en 1549 Alcalde de la ciudad.

Practicamente obligado deja provisionalmente la causa

de su Rey y sigue a Francisco Hernández Girón en la rebelión de los encomenderos. En Pachacámac Diego de Silva halla la oportunidad de volverse al campo real. Perdió Hernández Girón en Pucará y Diego de Silva herido otra vez en un arcabuz y por su Rey.

Vuelve al Cuzco y es ahora la mansión lujosa donde se aloja el Virrey Toledo. "...Quizá en recuerdo de tal hospedaje -escribe Riva Agüero- o por concesión debida a la calidad de sus dueños, la casa tuvo privilegio señorial de asilo, atestiguado por gruesas cadenas tendidas en la puerta principal..."(32). Cuando muere el poeta, Toledo prolonga por una vida más la encomienda a sus herederos a fin de que pudiesen pagar las deudas del soberbio padre.(33)

2.3.3.- Diferente a Xerez y a Diego de Silva es don Alonso Henríquez de Guzmán. El investigador norteamericano Hayward Keniston en la edición del Libro de la vida y costumbres..., hecha por la Colección Rivadeneira (34), realizó un estudio acerca de la veracidad histórica del libro o crónica del Caballero noble, desbaratado. Con los datos rigurosamente ciertos que prueban ahí, podemos bosquejar su biografía.

Ha nacido en Sevilla hacia julio o agosto de 1499, en San Lúcar de Alpechín exactamente, a cuatro leguas de la ciudad embrujada. Se preciaba de descender, aunque fuera por vía ilegítima, de Enrique II de Castilla -lado del padre- y de Fernando I de Portugal -lado de la madre-.

(32).- Op. cit., p.5.

(33).- PORRAS, Cronistas del Perú. p.273

(34).- ENRIQUEZ, Libro de la vida y costumbres de don Alonso Henríquez de Guzmán. Introducción, pp.I-LXIII

No se conoce mucho de su niñez y juventud, pero ha debido de ser muy difícil; tal es así que cuenta que su madre lo casó muy joven por necesidad, con Constanza de Añasco, a causa de la dote que ella llevaba. Tenía Alonso 19 años, una mujer, una casa en Sevilla, otra de campo a las riberas del Guadalquivir...

Pero no quería estar en casa. A pocos meses de su matrimonio se marcha a la corte del Rey Carlos V a pedir merced y a buscar aventura. El Rey no le recibe. Se gasta el dinero que había llevado y tiene que sentar plaza de soldado en una expedición que iba a las Islas Gelves, al norte del Africa. Fracasa la expedición y enfermo, pobre, rasguñado de heridas tiene que limosnear. Quiere volver a ver al Rey, insistir para que le reciba, pedir merced, pero fracasa otra vez.

Escribe en su libro: "...estaba todo el día sin comer; unas veces me yva a las tavernas y hurtaba para comer; otras pedía por amor de Dios en el arraval; otras pasava de la otra parte del río, que estava un lugarejo donde moran los judíos, y me hazía judío y me davan de comer, hasta que me topó don Lope Vázquez de Acuña..." Este Lope Vázquez de Acuña hace que cambie la suerte de este infeliz descendiente de reyes.

Lope Vázquez le presenta al duque de Alba; el duque de Alba le presenta al Rey; le conceden un asiento "de continuo" en la Casa Real. Le nombran "Capitán de alemanos", le prometen el Hábito de Santiago, entonces, ensoberbecido comienza a dar muestra de una de las facetas más constantes de su vida: la de pleitista.

Pierde todo a causa de una riña. Lo encarcelan, lo des

tierran. Pero vuelve a sentar plaza en el ejército, es capitán y pelea con éxito en la campaña de Ibiza, una de las Baleares. Por esto lo perdonan de todo en las Cortes, hasta lo nombran Gentilhombre y le vuelven a prometer el Hábito de Santiago. Pasea otra vez entre los cortesanos.

Nuevamente pelea y nuevamente lo destierran. En 1534 llega Hernando Pizarro a Sevilla y corre la noticia del descubrimiento del Perú. Se publica el libro de Hena y contesta Xerez. La ilusión estaba prendida. Don Alonso que ya es Caballero del Hábito de Santiago, tan ansiado para él, decide embarcarse junto a su hermano para la Nueva Castilla. El consejo de Indias dicta una instrucción para prohibírsele a causa de su carácter belicoso. El capitán de la nao no lo quiere llevar. Tarda el barco y los hermanos Enríquez lo persiguen en una lancha y, espada en mano, logran embarcarse.

Cerca de las Islas Canarias apuntaría en una crónica que está escribiendo unos versos que no le pertenecen:

"Navegando ni sentido
por el golfo del cuidado,
llevando en popa el olvido,
por la proa me ha enbestido
memoria de lo pasado..."

Pero no está arrepentido, sino que recién empieza a vivir el pecador. En alta mar, por días de Semana Santa (más tarde le abrirían proceso) sube al mástil y dice: "Hoy es día de la Pasión de Jesucristo e yo soy Jesucristo. Besadme aquí." Mientras señalaba sus genitales.

El viaje es largo y accidentado. En Piura otra vez roba los versos de Bartolomé de Torres Naharro:

"Por tales senderos me guía la suerte
que sé donde voy y yerro la vía
la vida es conmigo y yo siento la muerte,
tristeza me sobra, publico alegría,
mil años se pasan, paréceme un día
y en medio el reposo, fatiga y afano
deseo mi mal, mas no lo querría;
y sudo en invierno y tiemblo en verano
yo voy por lo alto y estoy en el llano;
y no tengo manos y contino escribo
yo sé que me pierdo, y sé que me gano;
yo sé que soy libre, y también soy cautivo;
tras otros me voy, de mí soy esquivo..."

En Lima le alcanza otra vez la requisitoria para que se volviera a España. Pero Pizarro le da dinero para que se fuera al Cuzco. Durante el sitio de Hanco Inca a la Ciudad Imperial tiene un cargo de importancia: es el Maestro de Campo. Es de estas fechas, a pesar de ello, su odio a Hernando Pizarro y decide en su pensamiento volverse a España a la primera oportunidad.

Pero le sorprende la primera Guerra civil y se pone al lado de Almagro. Aunque fiel amigo del Adelantado, las crónicas lo pintan desfavorablemente: el que corre de miedo en la célebre entrevista de Mala; el que abandona a un amigo encerrándose en una habitación; el que capturado en Abancay se vuelve predicador, etc. Pero no sólo amigo de Almagro, sino que también de Francisco Pizarro. Y la gente lo tenía por el revolvedor entre los conquistadores. El intriguante que mercaba de uno y otro. Antes de morir Almagro lo nombra su albacea.

Cargado de cartas de recomendación que probaban su

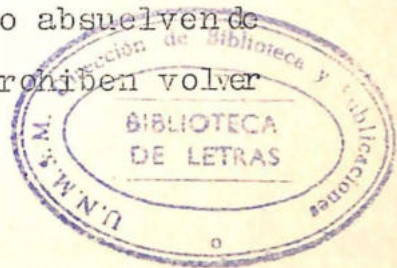
"inocencia", sale del Cuzco en abril de 1539. Al Adelantado D. Diego de Almagro lo habían ejecutado a mediados del año anterior.

Había pasado cuatro años en el Perú cuando se embarca para España. En México hace amistad con Cortez a pesar de los pocos meses que pasa allí. En abril de 1540 llega a Sevilla. El Emperador está convencido de que don Alonso es la causa de todo lo sucedido en el Perú; son tantas las informaciones que así lo acusan. Por eso ordena que le secuestran todo el oro y la plata que llevara y que lo pongan entre rejas.

Aquí se inicia otra fase de la personalidad del "Caballero noble, desbaratado"; la del litigante judicial. Habrá que probar su vida y sus costumbres; acaso su crónica será la información "de vita et moribus" que necesita. Primero es el juicio para salir en libertad, luego de casi un año de prisión. Después abre juicio contra Hernando Pizarro para cumplir a gusto un encargo de Almagro el Mozo. Después, para salir de la cárcel con la frecuencia que le demandaba sus continuas riñas y palabras violentas.

Acaso por 1541 a 1543 escribiría los dos poemas sobre la muerte de Almagro, uno para el Rey y otro para el pueblo.

Había hecho amistad con el Príncipe Felipe, a la sazón un adolescente. Seguro lo embaucaría con sus anécdotas sobre las Indias. Cuando el Emperador se da cuenta de que trataba de influir en él a su favor, llama sutilmente a D. Alonso para separarlo del Príncipe. En 1545 lo absuelve de sus cargos en el Consejo de Indias, pero le prohíben volver al nuevo continente.



En 1547 parte a Alemania a buscar al Emperador; no es recibido. Después ya no se tiene noticia de su persona, salvo una carta escrita en Ausburg el 20 de noviembre de 1547 y motivada por unas riñas. Fueron otra de las peculiaridades de D. Alonso sus cartas, sus muchas, muchas cartas.

2.3.4.- Ahora es el momento de separar las octavas de las décimas que encontrara Carlos Alberto Romero.

Es evidente la distancia que hay de unas a otras: estilo, sintaxis, autor. Es sumamente difícil llegar a saber algún día la identidad de ambos autores. Estudiemos primero el caso de las octavas.

La determinación del año en que fueron compuestas estas estrofas rudas, górginales, campmenteras, sólo puede efectuarse en forma aproximada. La mención de hechos de modo claro, se hace hasta 1550, año en que la Pasca regresa a España vencedor:

"...juntó gran tesoro, de rentas reales
que llevo en españa al Rey castellano."(35)

Fuera de esto no hay sino una octava donde el mismo Romero quiso ver señalada la muerte de este personaje, cosa que ocurre en 1575. No deja de ser muy indirecta la alusión:

"En aquella guerra vi que le ayudava
loaysa, arzobispo que fue de los rreyes,
Reprehendiendo contino las leyes
de la tiranía que entonces se hussava..."(36)

De aceptar esto, la hechura del poema fragmentario ,

(35).- Revista Histórica, op. cit., p.273

(36).- Ibíd., p. 273

debe ser posterior a 1575. No más allá de 2 ó 3 años después. Pero podemos detenernos un poco más en este asunto, a costa nuestra. Atrevámonos.

Quien escribió estos versos se muestra mesurado y hasta obsequioso cuando habla de Pizarro y Almagro:

"El marqués Pizarro, es cosa notoria,
que con sus amigos, averes y maña
por la Real corona de España
el Pirú ganó con mucha Victoria.
Goza Castilla de muy alta gloria
dio al patrimonio Real gran provecho...
.....
...Don diego de Almagro fue hombre de hecho,
buen compañero que fue del marqués,
que descubriendo lo que el Pirú es,
en todo le puso los hombros y el pecho;..."(37)

No sucede lo mismo cuando habla de Almagro el Mozo:

"Al Primer Tirano en Pirú potente
de quien los tiranos tomaron su rastro
el buen caballero de boca de castro
lo venció en batalla a él y a su gente..."(38)

por lo tanto, debe haber estado en escena cuando se sublevó el hijo del Adelantado:

"...que en chupas lo vide al buen presidente
maguera letrado vestido vn arnés,..."(Id.)

Cuando se levanta Gonzalo Pizarro, el poeta sigue en la causa del Rey; la estrofa entera nos muestra su bando y su fatiga por la muerte del Virrey Blasco Núñez de Vela en

(37).- Ibíd. p. 272

(38).- Ibíd. p. 272



Inaquito:

"A blasco núñez vi determinado,
que del Pirú primero Virrey,
por ser secutibo (+) de la nueva ley
fue de la tierra del todo priuado
por no consentir en lo suplicado,
teniendo que era del rrey desservicio;
dióse a sí mismo en el sacrificio
en la de quito que estaba hedado."(39)

(+) Secutibo: de secutor, ant. ejecutor.

Más tarde mostrará su reojo cuando la Gasca derrota a Gonzalo:

"...con la espada que rigió prudencia
rrecobró el Pirú del brabo tirano;
venciólo en batalla en vn verde llano..."(40)

La alusión al arzobispo Loaysa no parece ser de cuando dirigió la resistencia contra Fernández Girón, sino de la época en que colaboraba con la Gasca.

"En aquella guerra vi que le ayudaua...
.....
...O buen Arzobispo, que bien se mostraua
en esta batalla servir a su rey..."(41)

Los hechos en sí que trata el poema no pasan, pues, de 1548. Ahora, aventuremos una duda acerca de la probable fecha de escritura de los versos: Primero, la alusión a la muerte del Arzobispo (año de 1575) es muy indirecta para

(39).- Ibíd., pp. 272/3

(40).- Ibíd., p. 273

(41).- Ibíd., p. 273



tomarla como definitiva en la elaboración del poema. Segundo, el poema no se refiere, de modo claro y rotundo, a nada que pase de 1550; este año fue el de la vuelta de La Gasca a España y su inmediato nombramiento al obispado de Palencia. En este punto dice L.A. Sánchez que es raro que no se supiera que desde 1561 La Gasca había sido ascendido a la mitra de Palencia (42). Tercero, en esta época, por lo general, los poemas no son retrospectivos en tanto tiempo, sino que brotan casi junto a las circunstancias que los motivan, están llenos de pasión (recuérdese el apelativo de Almagro el Mozo, "Primer Tirano en Pirú potente"). Cuarto, estos poemas van ligados a un fin premeditado, por ejemplo, el ataque, la defensa, el elogio para merecer dones, etc. En conclusión, puede ser un poema escrito no mucho después de 1550.

Para una posterior oportunidad, ahora lo anotamos a título de ayuda para la memoria, que merece la pena analizar el parecido psicológico, histórico y literario de este autor desconocido con el ya conocido Diego de Silva. Para comenzar, usan metros casi idénticos.

2.3.5.- En cuanto al autor de las 32 décimas, hay la certeza de que fue una persona distinta al autor de las octavas anteriores.

Se le observa, en cuanto a los mecanismos de composición, un mayor empleo de recursos metafóricos:

"Como el que con caña pesca
los pensó atraer con ruego...
.....

(42).- SANCHEZ, Los poetas de la colonia. p.34



...como acaesce al platero
entre los cobres metales
que no halla ley ni fuero,
así fue este mensajero..."(43)

las figuras de palabra nos muestran que tiene más cuidado o
en la elaboración verbal:

"Como el tirano nos vido,
como tan cerca se halla,
pusso su gente en batalla,
como ya lo a prometido..."(44)

"...muriendo en tan justa guerra
que el rrey cobrara su tierra,
la tierra su libertad..."(45)

Es evidente que el autor de las décimas posee mejor
cultivo personal. Hay varias citas históricas, literarias,
bíblicas que nos lo hacen suponer así:

"...acaesció, según veo,
como alexandro lebreo
y al capitán demetrio..."(46)

"...que haga el gouernador
la fábula del pastor
que hizo paz con los lobos;"(47)

(43).- Revista Histórica, op.cit., p.274

(44).- Ibíd., p. 278

(45).- Ibíd., p. 280

(46).- Ibíd., p. 273

(47).- Ibíd., p. 276



"Dixo: 'quién hiziesse estar
el sol como Josué,
parado sin se mudar,
hasta la batalla dar...' (48)

Por otro lado, quien sea autor de estas décimas ha presenciado la batalla de Chupas, asunto de todo el poema, muy cerca de Vaca de Castro; es sorprendente la minuciosidad con que describe las disposiciones tomadas por el Comisionado para la lucha, los preliminares de la batalla, las palabras que se dijeron en los altos mandos, etc.:

"Vn sábado muy vfanos,
por cerca de nuestras falda
nos pasaron los tiranos..." (49)

"...le preguntó si bien hera
que se diese la batalla,
el capitán respondía:
'déla vuestra señoría'..." (50)

"La gente del estandarte
lleue alonso de albarado;
lleue la siniestra parte
peraluares, Por tal arte
que vaya mucho a rrecado;
vayan juntos con a él
gómez de albarado y el..." (51)

En estas treinta y dos décimas, no hay alusión a nin

(48).- Ibíd. p. 273

(49).- Ibíd., p. 277

(50).- Ibíd. p. 278

(51).- Ibíd. p. 280





gún hecho posterior a la Batalla de Chupas. Podemos concluir en lo siguiente: es un poema de autor diferente al de las octavas; segundo, su redacción no puede ser muy alejada de 1542, año de la batalla, puesto que el detallismo con que la describe supone la emoción viva que no ha podido decantar con los años la experiencia; tercero, corrobora esta afirmación la última estrofa, la que se refiere a Per Alvarez Holguín, cuyo llanado resulta inexplicable fuera de la coetaneidad:

"Perú, de tu libertad
este fue inventor primero;
no su muerte, su bondad
llora por tu soledad
en perder tal caballero... (52)

Todo lo dicho anteriormente nos hace pensar que los papeles encontrados por Carlos A. Romero no son los originales del poema, sino copias simples y antiguas. Algún cronista conventual tuvo en sus manos dos poemas de sendos autores y los transcribió juntos, por ello es que los papeles de Romero tenían una misma letra "del siglo XVI"

2.3.6.- Los dos romances sobre el alzamiento de Hernández Girón dan camino para mayores trabajos y lucubraciones. Y es que ellos pertenecen al género más enraizado en el alma de todo pueblo hispano, hablando en tiempos de la conquista. Aquí vale la pena recordar unas palabras de Ramón Menéndez Pidal: "...Y sin embargo, esos primeros colonizadores salieron de España a fines del siglo XV y principios del XVI, en la época precisa en que el romance estaba más en boga entre todas las clases sociales de la Península-



la. Todos los recordaban y tenían muy presentes en la memoria."(53) Líneas más adelante continúa Menéndez Fidal: "... Después, cuando el romance perdió terreno en España y se refugió entre la gente iletrada, la continua emigración de ésta a América tuvo que seguir propagando la tradición allá; estos otros, los humildes aventureros de la colonización, que ni tienen cronistas de Indias que en ellos se ocupen, también nos dejan a veces el recuerdo histórico de su persona anónima y de los romances que llevaban en su memoria..."(54).

Fues es el caso, que en estos dos ejemplares de la poesía de la conquista del Perú, nos hallamos ante muestras auténticas de creación del romance popular americano. Esto significa que el nombre del autor se diluye en la época y la circunstancia concreta que canta. Esto no quiere decir tampoco "generación espontánea" o interpolaciones de sucesivos autores, no. Hasta es posible que alguna vez sepamos nombre y señas del autor, como es el caso de Gonzalo de Zúñiga o Alonso de Henríquez. Lo que pasa es que en estos y otros poemas de la conquista, por razones no claras del todo, no se repite a nivel aldeano los sucesos de la Metrópoli, sino que se entra a un verdadero proceso de creación o elaboración literaria en un mundo que justamente está iniciando su creación histórica con la semilla del trigo hispano, que muere para dar vida, entre la tierra ávida de los andenes del país Inca.

Lamentablemente esa maravilla de creación del mundo nuevo se detuvo a poco de empezar. Y allí sí fuimos provincia, colonia. Pero, en esos años iniciales de la conquista

(53).- MENÉNDEZ Fidal, Los romances de América..., P. 14.

(54).- Ibíd., p. 17.

no se puede medir la poesía peruana con las mismas categorías (formas, contexto, etc.) españolas.

2.3.7.- Gonzalo de Zúñiga en su Relación muy verdadera de todo lo sucedido en el Río del Marañón..., hemos dicho, intercala un romance sobre Lope de Aguirre.

La vida de Gonzalo de Zúñiga aparece y se esfuma en la Relación que escribe. Es un soldado de la expedición que envía el Virrey Marqués de Cañete, bajo las órdenes de Pedro de Orsua (o Dorsua o Dorsúa), a la conquista del Dorado. El fin de la misión evidencia la ruptura entre ficción y realidad de los hombres de la conquista. Este momento, a pesar de ser histórico, ya no es historia: es literatura. Démosle rienda suelta a todo lo que suceda allí. Es el relato por el Río de las Amazonas. Donde no se sabe, desde antes, si se está navegando en río o mar; ¿mar o non?, Marañón le llamará perplejo. "Liberas del Marañón, / do grand mal se ha conjelado..." Luego los hombres dejan de ser personas para convertirse en personajes de Los marañones de Ricardo Palma, de Ciro Bayo, de Río Baroja. "...Se levantó un vizcaíno, / muy peor que andaluzado..." Es Lope de Aguirre en la danza sin nombre de asesinatos y más maldades. Ha dado muerte al jefe de la expedición; a la bella Inés, hija del mismo Pedro de Orsua; proclama Príncipe a Fernando de Guzmán, al que va a asesinar inmediatamente después. Nombraba a sus secuaces "Los marañones" y va a dar la vuelta por el Atántico hacia el Perú para apoderarse de La Nueva Castilla. En el desarrollo de estas escenas ha dado muerte ya a decenas de expedicionarios: "...y así se tiene por cierto / ser el tal endemoniado."

Al llegar a la Isla de la Margarita es donde se le escapa Gonzalo de Zúñiga junto a tres soldados más. El ti-

rano ordena la cacería a sus "Marañones"; logran capturar a dos de ellos. Gonzalo de Zúñiga y otro fugitivo de nombre Francisco Vázquez quedan escondidos en la maleza. Ambos han escrito sus visiones, muy parecidas, de los hechos(55). Gonzalo de Zúñiga ha compuesto además un romance, porque su grito exigía esta forma de canto:

"Y como perro rabioso,
quedó tan encarnizado,
que de sus propios amigos..." , etc.

2.4- BREVE ESTUDIO DE LOS POEMAS: ASUNTO Y FORMA

Lo ideal hubiera sido incluir los textos originales. Pero la extensión de algunos desbordaría la tesis. Trataremos de suplir, malamente por cierto, este impedimento. Vamos a hacer referencia al desarrollo temático y al tipo de expresión formal empleado, vale decir, al modelo de estrofa que se usa en ellos. Con esto completaremos nuestro intento de presentar la poesía de este período, dando noticia del continente y el contenido de estas obras. Lectura y estudio inicial, degustación primera y fresca, de esta poesía de la conquista del Perú que, hay que decirlo siempre, debe buscarse otra vez, entronstrarla de nuevo, trabajarla mejor

2.4.1.- Decirlo en prosa y decirlo en poesía es un fenómeno casi corriente en los autores de la conquista; sucede con Enríquez de Guzmán, con Gonzalo de Zúñiga; sucede también con Francisco de Xerez.

El poema de Xerez hay que verlo como remate y culminación de su crónica la Verdadera Relación de la conquista de la Nueva Castilla. Ya ha dicho en el prólogo de este libro dirigiéndose al Rey: "...Y quien se igualará con los

de España? No por cierto los judíos, griegos ni romanos, de quien más de todos se escribe; porque si los romanos tantas provincias sojuzgaron, fue con igual o poco menor número de gente, y en tierras sabidas y proveídas de mantenimientos usados, y con capitanes y ejércitos pagados. Mas nuestros españoles, siendo pocos en número, que nunca fueron juntos sino doscientos o trescientos, y algunas veces ciento y menos..."(56); sin embargo nota que le falta algo o que es necesario transformar esa prosa, clara pero fría, en lenguaje más elaborado artísticamente, en verso rimado y metro cuidadoso:

"¿Quereys ver que tales son
solos vuestros castellanos?
digan franceses, Romanos,
moros y qualquier nación
quales quedan de sus manos..."(57)

"Avienturando sus vidas
han hecho lo no pensado
hallar lo nunca hallado
ganar tierras no sabidas
enriquecer vuestro estado:
ganaros tantas partidas
de gentes antes no oydas
y también como se ha visto
hazer convertirse a Christo
tantas ánimas perdidas."(58)

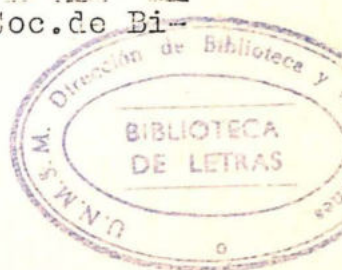
y es así sólo como se explica la aparición de las décimas

(55).- VASQUEZ, Francisco, Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Omague y Doñado. Madrid, Soc. de Bibliófilos españoles, 1881.

(56).- XEREZ, op. cit. Prólogo

(57).- Ibíd., estrofa # 6

(58).- Ibíd., estrofa # 7



al final del libro: para ver si con el verso se alcanza a decir lo que la prosa prolija no pudo, por diluida, por nada mágica; porque el escribano Xerez como que renuncia a dar fe objetiva de los hechos; porque siente desbordada su ánima y a visto necesario "dirigir sus metros al Emperador," es decir, hacerse poeta, dar fe en poesía.

Estos son los versos de Cajamarca; Lima no está aún fundada. Si las coplas que hubo desde la Isla del Gallo pudieran significar las estancias de los expedicionarios en los distintos cacicazgos indígenas, estas décimas representarían el asiento de sant Miguel de Piura. No se sabe todavía si la nueva fundación dará origen a un nuevo país. En literatura, con este poema, no se sabe todavía si a partir de aquí vendrá una nueva poesía. Todavía los fundadores de Trujillo, Xauxa, San Vicente de Cañete y cientos de ciudades más no saben cuál es su destino final. Están pensando volver a su pueblo natal más allá del mar y más allá de un continente. No saben todavía que si vuelven a España, como nuestro Xerez, querrán empecinados otra vez el retorno a la Nueva Castilla, Nueva Toledo, Nueva... Al abrirse nuevos caminos por las costas de Tumbes -no lo saben todavía- se han abierto nuevas y lejanas tumbas los pizarro, los almagro, los valverde. El polvo de sus huesos, no lo saben aún, habrá de confundirse un día con el polvo del Cuzco, de Lima, de Panamá.

Xerez escribe al comienzo de ese futuro. Por eso está pensando todavía en el Rey de España. Son para él sus primeros versos:

"O Cesarea magestad

Emperador: Rey de España...

y a renglón seguido, lo está reconociendo por monarca de las nuevas tierras:

"... y de la gran tierra estraña
nueva y de mas cantidad
que el gran oceano vaña..."(59)

Por cuatro décimas más va a continuar hablando de su Rey, recordando que "niño començo a reynar"; que de adulto va a ser un "rey seuero y piadoso"; y así un día pudo vencer "al turco tan poderoso";

"... pues justo/sabio/animoso
que mas puede Rey tener?" (60)

Ha terminado con el monarca, de momento. Ahora sigue con su pueblo pero desde el punto de vista de ser vasallos del Rey:

"Tan sabia gente y tan buena
tan de esfuerzo y virtud llena
que quando os sucede guerra
os defienden vuestra tierra
y os sojuzgan el agena." (61)

Nerez justamente acaba de participar en un suceso de guerra sojuzgando tierra ajena. A estas alturas del poema ya existe plena unidad entre el Rey y su pueblo:

"Ningún señor tiene gente
tan robusta y tan valiente
christiano/gentil/ni moro
y este es el ciérto thesoro
para ser el Rey potente"(62)

Por supuesto que no olvidará insistir en el ideal, en

-
- (59).- Ibíd. , estrofa # 1
(60).- Ibíd., estrofa # 4
(61).- Ibíd., estrofa # 5
(62).- Ibíd., estrofa # 6



el plano superior, de esa guerra que se mira como continua
ción de la hecha al moro:

"... y tambien como se ha visto
hazer convertirse a Christo
tantas ánimas perdidas.

Quién pensó ver en un ser
guerra humana y diuinal
toda junta en vn metal
que vencen a lucifer
con el arma temporal..."(63)

Aquí conviene intercalar una opinión de Vargas Ugar-
te que nos ayudará mucho a situar el entendimiento, la men
talidad del poeta: "Conviene tener idea exacta de lo que
pudiéramos llamar el ideal de la conquista. Para algunos ,
éste se reduce a la sed del oro. Para otros, el conquista-
dor fue un verdadero cruzado de la fe sin otra ambición -
que la de extender el reino de Cristo. Ambas concepciones
se apartan de la verdad y si la una, por simple y excesiva-
mente materialista merece nuestro repudio, la otra se sale
del cauce por donde van los hombres de ordinario. En la épo-
ca en que se produce la conquista, España era una fuente de
energía. Su pueblo, hecho al rudo batallar de la campaña
contra el moro, era audaz, aguerrido y ávido de dominación.
A ello se unía una arraigada fe religiosa y el natural em-
peño por que todos la abrazaran. El protestantismo no hizo
sino avivar este anhelo y convertirlo en el santo y seña
de las luchas en que intervino la nación. De ahí que hasta
el pueblo trascendiera la creencia de un destino providen-
cial de España. El descubrimiento abrió el cauce a estos
propósitos y la empresa comenzó.

(63).- Ibíd., estrofas # 7 y 8

El atractivo que ejerce sobre el hombre lo desconocido y las riquezas que prometían las tierras nuevamente halladas no son motivos ajenos a la conquista, antes por el contrario tuvieron que servirle de acicate. Pensar de otro modo es vivir fuera de la realidad. ¿Cómo no habían de apetecer el oro y ambicionar podería si en cada conquistador había un hombre con todas sus concupiscencias y en cada español un hidalgo ansioso de nombradía y un señor feudal en busca de vasallos..."(64)

Primero fue el Rey, luego su gente; ahora su gente, pero la que específicamente trabaja en la conquista de América:

"De lo que hazen y traen
sin saber contar el quanto
nos ponen tan gran espanto
que los pensamientos caen
que no pueden subir tanto..."(65)

no para sorprender al Rey con un falso angelicalismo, sino para sorprendernos a nosotros con toda la humana y terrena grandeza de la gesta descubridora:

"Della salen/a ella vienen
ciudadanos labradores
de pobres hechos señores
pero ganan lo que tienen
por buenos conquistadores..."(66)

Y ya se hizo la mención a "una tal ciudad Sevilla / que en todas las de christianos / pueden bien los castella

(64).- VARGAS U., "La conquista", en Hª de los peruanos. Lima, Ed. Peisa, 1973. Tomo II, pp.47-8.

(65).- XEREZ, op. cit. Estrofa # 9

(66).- Ibíd., estrofa # 10

nos / contarla por maravilla". Es la mención del pueblo na tal, del lugar donde ha salido; pero no va a hablar de sí mismo en primera persona. A pesar del título en que se anuncia explícitamente, en el desarrollo del poema se oculta en forma deliberada, en un elegante y cuidadoso ardid:

"Entre los muchos que han ydo
(hablo de los que han tornado)
ser éste el más señalado
porque he visto que ha venido
sin tener cargo cargado:
Y metió en esta colmena
de la flor blanca muy buena
ciento y diez arrovas buenas
en nueve caxas bien llenas
según vimos / y se suena." (67)

Sin duda es "de los que han tornado", con vida y con fortuna. Pero no ha sido fácil ni cosa de poco tiempo. Esto hay que recordárselo al rey:

"Ha veynte años sy está allá
los diez y nueue en pobreza
y en vno quanta riqueza
ha ganado y trae acá
ganó con gran fortaleza:
Peleando y trabajando
no durmiendo mas velando
con mal comer y beuer
ved si merece tener
lo que así ganó burlando" (68)

(67).- *Ibíd.*, estrofa # 11

(68).- *Ibid.*, estrofa # 12





Habrá que recordarle al Rey, que salió para América muy joven, casi niño, "...en quinze años de su edad"; que ha podido regresarse, pero ha tenido constancia y de ésta procede su hacienda. Y aquí otra vez, algo que ya ha dicho en la prosa de su libro:

"Sobre esta tanta excelencia
hay mil malos embidiosos
maldizientes mentirosos
que quieren poner dolencia
en los hombres virtuosos:
Con esta embidia mortal
aunque este es su natural
dizen del lo que no tiene
de embidia de como viene
mas no le es ninguno igual." (69)

Aquí hay un motivo clave que guía al poeta para escribir estos versos: defenderse. ¿Qué no esclarecidos intereses lo atacaban, decían "del lo que no tiene"? ¿Qué apremios lo obligaban a declarar que es hijo de Pedro de Kerez, "ciudadano honrado"? ¿Qué le obligaba a hacer saber al Rey que ese "mundano provecho" obtenido en la conquista lo reparte en limosnas?

"...tiene en limosna gastados
mil y quinientos ducados
sin los más que da escondidos" (70)

"Domine, memento mei" ha exclamado al Emperador, en guardiapor si "alguna maldad/ de envidia van a decir". Quizá alguna respuesta o una incógnita mayor encontremos en

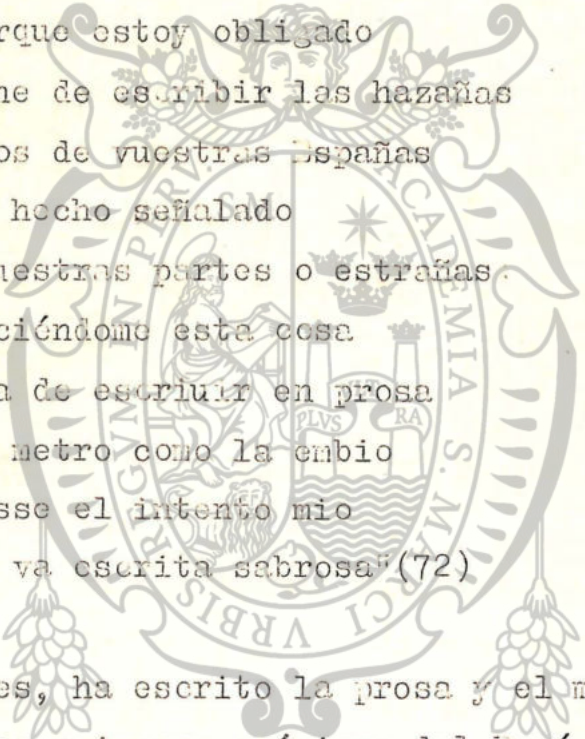
(69).- Ibíd., estrofa # 15

(70).- Ibíd., estrofa # 19



las últimas líneas de la prosa de la crónica, justo antes de las décimas: "Y porque en esta ciudad de Sevilla algunos con embidia o malicia y otros por ignorancia de la verdad, en su ausencia han maltratado su honra vn hidalgo do-
liéndose de afrenta tal falsa contra hombre que tan honradamente y tan lexos de su natural ha biuido, hizo en su defensa los siguientes metros"(71)

Pero todo su propósito de ocultarse como el autor de estas décimas queda al descubierto en la estrofa final:



"Y porque estoy obligado
que he de escribir las hazañas
de los de vuestras Españas
cada hecho señalado
en nuestras partes o estrañas.
Pareciéndome esta cosa
digna de escribir en prosa
y en metro como la embio
tomesse el intento mio
sino va escrita sabrosa"(72)

Merz, pues, ha escrito la prosa y el metro de este libro, una de las primeras crónicas del Perú. Uno de los primeros poemas -acaso el primero impreso- sobre la gente que fundó el País en que ahora vivimos. Veamos cómo era el metro que empleo.

La estructura formal de la estrofa es como sigue: décima de versos octosílabos con rima consonante donde el primer verso rima con el cuarto, el segundo con el tercero y el quinto; el sexto con el sétimo y el décimo y el octavo

(71).- Ibíd., parte final de la crónica.

(72).- Ibíd., estrofa # 21



con el noveno. Un esquema nos ayudará visualmente:

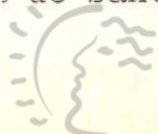
| | | | | |
|----|-------|-----|---------|-----|
| 1 | ----- | = 8 | sílabas | / a |
| 2 | ----- | = 8 | " | / b |
| 3 | ----- | = 8 | " | / b |
| 4 | ----- | = 8 | " | / a |
| 5 | ----- | = 8 | " | / b |
| 6 | ----- | = 8 | " | / c |
| 7 | ----- | = 8 | " | / c |
| 8 | ----- | = 8 | " | / d |
| 9 | ----- | = 8 | " | / d |
| 10 | ----- | = 8 | " | / c |

De este tipo son las veintiuna estrofas. Aunque se podría decir mucho más en este campo, juzgamos que es hora de pasar a los siguientes poemas "por evitar prolixidad", como observaría Xerez.

2.4.2.- Ojalá el entusiasmo no nos doblegue en el poema de Diego de Silva. Es el de mayor extensión; son 283 estrofas, como hemos dicho en su lugar. Este libro, que lo es, merece un estudio nuevo, detenido y profundo. Aquí nos veremos limitados a presentar o esbozar su temática.

2.4.2.1.- Consta de dos partes. La primera "Haze principio desde la primera vez que partió de Panamá hasta todo lo que en la presión de Atabalapa sucedió, la qual está partido en dos partes y describiendo el tiempo en que se hizo a la vela en Panamá, comienza así:

En veinte y quatro años el año corría,
siendo pasados mill y quinientos
quando con falta de prósperos vientos
Don Francisco Piçarro del puerto partía:
en día y fiest. de Santa Lucía



comiença trabajos con gloria de fama
quando Fortuna con ellos le llama
a pagalle con premios que sienpre solía."(73)

Y luego continúa el relato de la expedición que iba "la costa del Sur su mar navegando" en tanto que "Fortuna a sus fuerzas ponía" y el valeroso Capitán "sabiendo vencer" alienta su gente hasta el sacrificio y se sacrifica el mismo. Como una pequeña muestra del valor de este poema viejo como la conquista misma, observemos el término fortuna cuyo significado original era el de "tempestad en el mar" y que en estos versos Diego de Silva lo usa y lo personifica hasta hacerle adquirir hermosas consonancias semánticas.

Pero sigamos al poeta en su presentación del arroj o y sacrificio de su héroe, como en esta escena donde habla el mismo Pizarro:

"...Si yo rreservase mi vida, poniendo
la vuestra en peligro, tenéis gran rrazón;
mas nunca Dios quiera que tenga intención
de verme con vida, vosotros muriendo..."(74)

Es entonces que busca para Pizarro un epíteto con el cual signe la imagen poética que moldea:

"...y don Francisco Piçarro que tenga por nombre
con mucha rrazón 'el Buen Capitán'..." (75)

A cada momento lo llamará así. Esto le servirá a Porrás Barrenechea, como ya lo dijimos, para dar con el autor del poema.

(73).- SILVA y Guzmán, op. cit., estrofa # 1

(74).- Ibíd., estrofa # 15

(75).- Ibíd., estrofa # 4

Por muchas estrofas más va a continuar narrando el poema las fatigas y agonías de los expedicionarios: "abrían camino por entre manglares, / adó antes camino ninguno se abrió", "comiendo las yerbas no conocidas / poniendo en peligro tan grande sus vidas", "algunos perdían de hambre la vida, / y de muchos la muerte fue deseada"; pero, si la naturaleza era bárbara, las tribus también hacían su parte:

"Adó flechan los indios con yerva muy fuerte
temiendo morir tan áspera muerte,
muy grande temor en todos reinava..."(76)

Para ese entonces ya el desaliento había cundido entre los hombres de Rizarro; la sedición es la que amenaza y el poema lo canta: "la gente se puso en gran turbación / y a grandes voces todos dixerón..." Pero Rizarro no muestra asomos de debilidad: "...Yo fuera contento / de hazer vuestro ruego, mas yo os di mi fee / que a Panamá jamás volveré ..., etc."

Hay un momento en que ante el ataque de indios caribes (así los llamaban por alusión a los únicos que habían visto en América, hasta entonces, en estado tribal) los soldados huyen y abandonan a sabiendas a su jefe D. Francisco:

"Quando los indios solo le vieron
con grita muy grande con él se juntaron
y tantos golpes sobre él descargaron
que mortales heridas y muchas le dieron..."(77)

es una pedrada la que lo hace rodar por una cuesta y los naturales lo toman por muerto y se van. Cuando los españoles regresan: "pensando que estava hecho pedaços / le to-

(76).- Ibíd., estrofa # 35

(77).- Ibíd., estrofa # 59



man, llorando y a fuerza de brazos / le suben al pueblo, adó
le curaron..." El desengaño de Pizarro no podía ser más de-
solador:

"...Y el Buen Capitán muy bien recevida
fingiendo en el rostro alguna alegría:
mas su coraçon tal pena sentía
que no pudiendo encubrir sus enojos
de quando en quando mostrava en los ojos
la mucha congoja que el alma encobría"(78)

Más tarde el poema va a mostrarnos el encuentro de Al-
magro con los expedicionarios y su Capitán: "...los braços
abiertos con él se juntó / llorando de amor y grande amis-
tad..."; ambos se cuentan sus sinsabores. Almagro había per-
dido un ojo en un encuentro con los naturales.

Quando tiene que volverse a Panamá Almagro, el Capi-
tán Pizarro se adentró en la zona del Río San Juan y "el re-
mo el la mano, la rrisa en la boca" enseña a sus hombres que
"en tiempos adversos, / los capitanos se muestran diversos/
de todos aquellos que tristes están".

"Aquí sus peligros no pueden contarse,
aquí sus hazañas no pueden dezirse,
aquí su ambro no puede escribirse,
aquí sus esfuerzos no pueden pensarse,
aquí sus trabajos no pueden nombrarse
aquí sus descansos nunca se vieron,
aquí sus virtudes en fin tantas fueron,
aquí es imposible poder alaverse" (79)

Diego de Almagro en el Primer Viaje, es sabido, asume

(78).- Ibíd., estrofa # 104

(79).- Ibíd., estrofa #115



el papel de puente entre la avanzada de la expedición que capitaneaba Pizarro y Castilla del Oro, o sea, Panamá. No es un papel secundario. Al menos así lo considera el poema. Ya hemos dicho que en el enfrentamiento con los indios del Cacique de las Piedras pierde un ojo. Hay otro momento en que el poeta por varias estrofas nos habla de una enfermedad grave que postra a Almagro y, conmovido, tiene que recurrir a "comparaciones" para hacer entender lo delicado y angustiante del caso:

"Comparación"

"Y bien así como quien va por la mar
con mucha tormenta en viaje primero
juza en el rostro de buen marinero
el riesgo que pueden entonces llevar,
la dolencia de Almagro queriendo juzgar
al Buen Capitán miran el gesto
adonde todos juzgan muy presto
el mal que al presente podían pasar" (80)

Las fatigas que los descubridores padecen no sólo están en tierra firme o en las islas que tocan: "tras esta tormenta, tan brava y crecida / otras les vino, mayor segundo siento..." El mar zarandea sus débiles barcos, va a quebrarles los mástiles, a engullir sus remos. Cuando las averías llegan al extremo, tienen que construir otra nave si no quieren morir en esos perdidos parajes:

"Aquí los unos se hacen herreros,
haciendo clavos para más acertar
otros madera van a cortar,
otros labravan sin ser carpinteros,
otros fingían ser carboneros

(80).- *Ibíd.*, estrofa # 142



andando más negros que los de Etiopa;
otros del cable hazían estopa,
otros servían de ser marineros" (81)

Y aquí en la Isla del Gallo, otro suceso va a eternizarse con la acción de los que más tarde serían los "bata-lleros de la Espuela Dorada:

"El que quisiere conmigo quedarse
yo huelgo dello y al rrey serviré;
y el que se fuere de aquí a Panamá
no por eso será mi enemigo..." (82)

En fin, todo suceso que nosotros conocemos históricamente como comprendido entre los dos primeros viajes al Perú está cantado en esta primera parte del poema. Como sabemos, es para el llamado Tercer Viaje que Pizarro vuelve a Panamá. Esto es lo que el poeta considera como la segunda partida. A él le interesan los movimientos del Buen Capitán; desde Pizarro es que estructura el poema, por eso la segunda salida de Panamá da motivo para seccionar el libro: "Aquí haze principio la Segunda Parte que habla en la segunda vez que el magnífico señor Gobernador, don Francisco Pizarro, partió de Panamá en demanda de la provincia de Tumbez, hasta la presión de Atavalipa y conquista della gran cibdad del Guzco. La qual comienza así, hablando con el governador:

"Ya el curso del cielo en su movimiento
quiere mostrarnos nueva fortuna;
el trabajo pasado sin duda ninguna
trocarse en ventura y gloria sin cuento..." (83)

(81).- Ibíd., estrofa # 168

(82).- Ibíd., estrofa # 175

(83).- Ibíd., estrofa # 210

Y es verdad. El peligro y los padecimientos de la primera partida de Panamá, en esta segunda vuelta, se ven reducidos a una mínima parte. Es más bien este viaje la expedición de la victoria "quando Fortuna del todo denava / sus golpes adversos con mucha bonança."

Como es sabido, Pizarro antes de este viaje va a España. De allá viene con nueva gente, entre los cuales trae a sus hermanos. Diego de Silva no soslaya la participación de éstos en la segunda parte:

"Aquí señaló capitán general
a Hernando Pizarro, su hermano segundo,
primero de todos los que hay en el mundo,
porque sin duda nació sin igual" (84)

Su amistad con Hernando ha debido ser mucha en el Cuzco. En el poema hasta alaba la alacranada maldad de Hernando con los vencidos:

"Hernando Pizarro con mucha severidad,
con esfuerzo mayor que antiguos romanos,
les dixo: ¡Dezid! ¿Do están los cristianos?
¡no me mintáis! ¡ablad la verdad!" (85)

"Yendo a los indios, haziéndoles guerra
fuistes a Túnbez, saltastes en tierra
¡Esfuerzo sin duda muy maravilloso"..." (86)

Pero todavía en Coaque, cerca de la línea ecuatorial, la verruga va a castigar a los osados aventureros: " porque sesenta personas murieron / de males perversos que allí se

(84).- Ibíd., estrofa # 218

(85).- Ibíd., estrofa # 229

(86).- Ibíd., estrofa # 228

cobraron". Sin embargo, los refuerzos de Donalcázar y Hernando de Soto van a permitirles el avance final. No dejade cantar el poema el regocijo de la fundación de San Miguel de Piura:

"Aquí se pudieron muy bien vastecer
hasta Poechos y Tangararán (+)
adonde contentos todos están
y hordena en ella un pueblo hazer..."(87)

(+) Tangararán: Tangarará, por supuesto.

Luego "siguiendo un camino muy ancho y seguido, / fueron a Caxas, arriva a la sierra... Es decir, ya están en la ruta a Cajamarca, en plena cordillera: "Caxamalca (o caja de oro, / pues allaron en él tan grande tesoro / qual nunca pensaron los onbres hallar)..."

Entonces aparecerán las escenas de la captura del Inca Atahualpa:

"En esto Atavalipa ya caminava
paso ante paso en orden muy buena;
el Gobernador sentía gran pens
de ver que sin duda adrede tardava..." (88)

"Teníanle doze o quinze señores
sobre los hombres en su magestad;
sentado en las andas con gran gravedad,
labradas con oro en diversas labores..."(89)

"En ese conedio un padre salió
(que agora es obispo) pensando aplacalle;

(87).- Ibíd., estrofa # 250

(88).- Ibíd., estrofa # 267

(89).- Ibíd., estrofa # 269

el qual con la Biblia llegó a ablalle,
y en cosas muy grandes de Dios le ablo..."(90)

Todo ha culminado con la captura del Inca. Al poeta le bastan unas cuantas estrofas más para dar idea del brutal choque:

"Los escuadrones aun salieron
acometellos todos de hecho
con tanta presteza aquesto fue hecho
que los indios apenas se desenvolvieron..."(91)

Sin embargo, en medio de la barbarie Pizarro cuida de la vida del Inca:

"...que viendo un cristiano que en él descargava
un golpe de espada, el brazo tendió;
de donde herida la mano sacó
y con la otra en presión le tomava"(92)

Prisionero Atahualpa, le traen la noticia de que sus ejércitos han derrotado a Túascar y tomado el Cuzco:

"...sonrióse en sí con gran pundonor.
A quien preguntando el Governador
que hera la causa de averse rreído
dixo: -De verme preso y vencido
veniéndome nueva de ser vencedor- "(93)

El final del poema nos deja en suspenso. Aún como -
ciendo por la historia lo que vino después, es decir, la
muerte de Atabalipa. Apenas un verso para mencionar el res

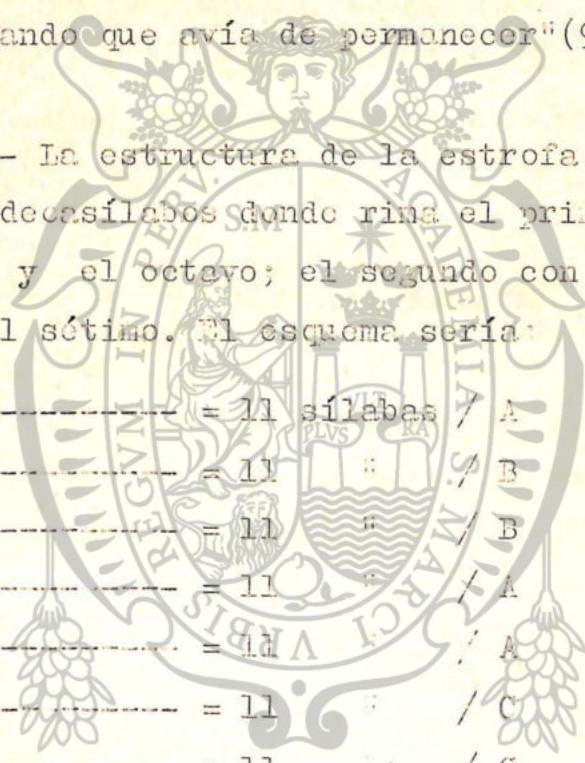
-
- (90).- Ibíd., estrofa " 271
(91).- Ibíd., estrofa " 274
(92).- Ibíd., estrofa " 275
(93).- Ibíd., estrofa " 282



cate: "dándoles oro en gran cantidad... Pero, copiemos la estrofa final para mejor juzgar:

"El Buen Capitán sintió gran plazer
pareciéndole ser favorable Fortuna,
porque siendo Atabalapa y Guascar a una
fuera dudoso podellos vencer.
Ordena mandalle luego traer,
Atabalipa manda matallo en secreto
porque no quiso quedar sujeto,
pensando que avía de permanecer"(94)

2.4.2.2.- La estructura de la estrofa es como sigue: ocho versos endecasílabos donde rima el primero con el cuarto, el quinto y el octavo; el segundo con el tercero; y el sexto con el séptimo. El esquema sería:



| | | | | |
|---|-------|------|---------|-----|
| 1 | ----- | = 11 | silabas | / A |
| 2 | ----- | = 11 | " | / B |
| 3 | ----- | = 11 | " | / B |
| 4 | ----- | = 11 | " | / A |
| 5 | ----- | = 11 | " | / A |
| 6 | ----- | = 11 | " | / C |
| 7 | ----- | = 11 | " | / C |
| 8 | ----- | = 11 | " | / A |

2.4.3.- Los dos poemas de don Alonso Enríquez de Guzmán hay que comprenderlos en el contexto de su vida de litigante judicial. En realidad son, uno y otro poema, un alegato al Rey y al pueblo, que se informa oyendo cantar un romance. Borrás en su citado libro Crónicas del Perú nos recuerda cómo "... El verso era como un traje de gala para

(94).- *Ibíd.*, estrofa # 233





presentarse en la Corte y las mejores defensas eran una a coplas..."(95). En efecto, Almagro en su testamento nombró como su albacea a D. Alonso y, poco más tarde, recibió de Almagro el Mozo un poder para "demandar e acusar a todas e qualesquier personas de qualquier condición e estado civil e criminalmente, ansí sobre la muerte del dicho adelantado mi padre como de las muertes e ruina e daños fechos a otros ..., etc."(96) Por lo tanto, Enríquez mantuvo pleito en España contra Hernando Pizarro acusándolo criminalmente de todo lo sucedido en el Perú en las primeras Guerras civiles, especialmente de la muerte de Almagro el Viejo. Y entre recurso y recurso puso una acusación en verso dirigida al Rey y un romance que se había de cantar al tono del de Fernand González, para que supiera también el pueblo. Pero, primero estudiemos los versos dirigidos al Rey.

2.4.3.1.- La obra en metro sobre la muerte que fue dada al Illustre don Diego de Almagro, la cual dicha obra se dirige a su Magestad. ... comienza naturalmente loando a ese Rey:

"Cathólica, Sacra, Real Magestad
César augusto, muy alto monarca,
fuerte reparo de Roma y su barca,
en todo lo umano de más potestad,
rey que procura saber la verdad
crisol do se funda la reta justicia..."(97)

y ya está preparado el ánimo de este "rey que procura saber la verdad" y es "crisol do se funde la reta justicia":

"...así como a rey y señor natural

(95).- PORRAS B., Cronistas del Perú. Cp.cit., p.55

(96).- Manuscrito, U.S.Library of Congress.Harkness Collec.

(97).- ENRIQUEZ, op. cit. estrofa # 1

a bozes muy altas justicia pedimos
a vuestras cortes, señor, ocurrimos..."(98)

"Sabed un proceso que fue fulminado
que diz que se hizo muy contra derecho,
que contra don Diego de Almagro fue hecho,
en todas las cosas no bien sustanciado.
Hernando Pizarro por nos acusado,
al qual acusamos por esta presente..."(99)

Ya el recurso está comenzado y definido como tal. Pero, apenas iniciada la lectura -tal vez por el tiempo transcurrido, tal vez por el verso y su virtud- se nos olvida el carácter judicial o "judicial" con que fue redactado. Estamos leyendo un poema y no hay cómo dejarlo. La representación de los hechos adquiere una dimensión que supera la realidad, que la transforma, que la poetiza y que nos conmueve en uno y otro momento.

Por otro lado, esa misma calidad de poema hace que se apresure la secuencia de los hechos que podrían tener un valor argumental en el alegato jurídico y se quiera llegar pronto a las escenas de la muerte del Adelantado. Apenas la mención de que

"En estos dos reynos muy público ha sido
que don Francisco Pizarro e don Diego
tubieron las Yndias en mucho sosiego,
y la amistad que entre ellos a avido..." (100)

luego, la explicación del gobierno dividido entre los dos

(98).- Ibíd., estrofa # 3

(99).- Ibíd., estrofa # 4

(100).- Ibíd., estrofa # 5



conquistadores con sendos territorios, hasta que "... hizo Pizarro theniente a su hermano / Hernando Pizarro que está detenido..." y éste invade la gobernación de Almagro. El Adelantado defiende su posesión, desaloja del Cuzco a Hernando y lo procesa hallándolo reo "dino de muerte". Pero a condición de que hiciera un pleito homenaje, o sea, un homenaje de fidelidad al Rey, lo perdona y lo deja en libertad.

"Suelto que fue, grand gente juntando
puso en el Cuzco cerco a don Diego,
mandando le velen a sangre y a fuego
a la batalla le desafiando.

Don Diego de Almagro por la protesión
de vuestro interese salió a la vatalla,
do tanto el contrario tan fuerte se halla
que el adelantado fue puesto en prisión.

Aquesto fue causa de grand perdición
d'estados y vidas de tantos cristianos,
y que los yndios les llamen tiranos
a muchos d'España por esta ocasión" (101)

A partir de aquí los versos de muchas estrofas se elaboran en la suerte del rudo conquistador del Perú a manos del adrenedizo Hernando Pizarro. Dice el poeta que éste,

"...en todo mostrando poder absoluto,
como persona que fue muy odiosa,
no consintiendo don Diego que cosa
ante él alegase de justo descargo
da la sentencia, concluso su cargo,
no reta ni justa, mas muy rigurosa..."(102)

(101).- Ibíd., estrofas # 8 y 9

(102).- Ibíd., estrofa # 10

Hernando condena al conquistador a morir degollado , pero "temiendo que pueblo por él se alborote" ordena sigui losamente se le ahogue en el garrote previamente en su cel da. El Adelantado le pide que obrara con él de la misma ma nera como se obró en el primer encuentro que tuvieron, cuan do Almagro le perdonó la vida y lo dejó en libertad luego de un pleito homenaje; pero, Hernando no quiso. Entonces , como último recurso por su vida, el Conquistador apeló al Rey, mas su apelación también fue desoída:

"...pensando aplacalle rogóle que viera
su cana cebeza, con muchas heridas
por vuestra persona real recebidas,
por ver si piedad alguna tubiera..."(103)

Ya su suerte estaba sellada. Entonces el tosco y ru do Almagro se prepara mansamente a morir. Habrá que poner se en paz con Dios y dejar ordenadas las cosas en la tie rra. Dicta su testamento y hace heredero de sus bienes al Rey; pone bajo su custodia a su único hijo habido en una in dia. Es cuando nombra albacea a nuestro poeta:

"...al qual en secreto más quenta le dio
que a otro ninguno de todo su hecho
de quanto questaba sellado en su pecho
así como amigo leal declaró..."(104)

Ha terminado todo. Había nacido en un oscuro pueblo, allá en la lejana España. De ese pueblo tomó su apellido , acaso no hubo otro. Había conquistado un país muy rico. Su único hijo lo engendró en una mujer de entre las naturales de alma simple como la suya. Tal vez no lo supo, pero un

(103).- Ibíd., estrofa # 14

(104).- Ibíd., estrofa # 19

pueblo distinto del que encontró y distinto del que había dejado al otro lado del mar, comenzaba su vida a partir de su muerte. El mismo poeta sabe lo que canta:

"El testamento finado y firmado
llegóse presto el verdugo cruel
y echa un garrote y un grueso cordel
a la garganta del adelantado
dale una vuelta el cordel fue quebrado
como de nuevo con otro apretó
naturalmente don Diego murió
más vive su fama y le tiene encubrado"(105)

luego de muerto sacan el cadáver a la plaza del Cuzco. Tras un pregón "que públicamente / dicen a todos la injusta sentencia"...

"...como a traidor sin fidelidad
mándanle luego ser descabezado
y en la picota señor le han cortado
su cana cabeza con gran crueldad"(106)

Históricamente es cierto que la figura de Almagro, entre la gente del destruido incanato, despertara cierta estima y simpatía. No es lugar aquí para ahondar en los motivos de ello. Lo que sí debemos notar es la presencia del indígena en el poema; no como autor, por cierto, ni como actor principal siquiera; su presencia está en el fondo y atmósfera de la escena vencido y favoreciendo una causa:

"Todos los suyos le desampararon
solo en la plaza sin ellos estaba
pero la gente de indias lloraba

(105).- Ibíd., estrofa # 24

(106).- Ibíd., estrofa # 27

y a muy altas voces sobreel lamentaron
con tristes clamores su pena mostraron
sus grandes gemidos señor retenían
toda la tierra doquier que hoían
diziendo que todos sin padre quedaron.

Como si el sol entonces faltara
quees a quien ellos beneran y adoran
sobre don Diego lamentan y lloran
cada cual de ellos su pena declaran..."(107)

Ya está contado todo el hecho al Rey. El poema está por terminar y Don Alonso intenta retomar la senda jurídica, pero el destino literario del poema ya está marcado:

"Decían mostrando su tribulación
otras palabras que agora no espreso
porque volvamos a nuestro proceso
pidiendo justicia por tal sin razón.
Así que gran cesar tened atención
a la querrela que nos presentamos
la qual siendo vista señor suplicamos
castigue al queo dino de tal punición." (108)

El alegato lo realiza haciendo girar sus pasos en la sentencia dada a Almagro por Hernando, evidente afán no de demostrar sino de conover:

"Haber pronunciado tan contra derecho
Almagro haber sido traidor a su Rey
quien dio tal sentencia merece por ley
que pase lo mismo por tal satisfecho..."(109)

(107).- Ibíd., estrofa # 28

(108).- Ibíd., estrofa # 30

(109).- Ibíd., estrofa # 31

Tero si prueba que Almagro no fue traidor:

"Tomar la ciudad con fuerza de gente
digo y alego no ser traición
pues vos probeistes su gobernación
por carta real copiosa y patente..." (110)

Luego el reclamo de hacer justicia porque de ello depende el futuro de Indias "y nadie se atreva hazer otro tal". Esto es lo que estina fundamental en su alegato, que no se siente precedente para que después otro desatienda o no valore una apelación al Rey:

"Debiendo Pizarro haber de cumplir
el pleito homenaje por él otorgado
venir a esta corte y a vuestro mandado
donde el juez le mande remitir.
No solamente no quiso venir,
mas quebrantarlo como otros tiranos
y la benganza tomar por sus manos
solo por esto se debe punir" (111)

El manuscrito de Sevilla evita la última estrofa de los manuscritos de Nápoles y Madrid. En ella se concreta, al menos como pretexto poético, la acusación contra Hernando y el pedido de sentencia contra dicho acusado:

"Esta justicia se deve hazer
contra quien hizo tan gran desacato,
porque demás de a todos ser grato,
en vuestras corónicas se debe poner.

Si esto, señor, dexais suspender,
disimulando delito tan grave,

(110).- Ibíd., estrofa # 32

(111).- Ibíd., estrofa # 39



dareys ocasión quél dello se alave
y a cosas mayores se ose atrever" (112)

En cambio el manuscrito de Sevilla agrega una introducción en prosa, de allí el nombre que se le da al poema La nueva obra y breve en prosa y en metro sobre la muerte del illustre señor el Adelantado don Diego de Almagro. Como hemos dicho en el lugar respectivo, es probable que Enríquez quisiera publicar el poema solo, ya no formando un todo con el Libro de su vida; para ello escribiría la introducción en prosa y cambiaría el título. De lo que no se puede dudar es de que fue hecha la introducción varios años después de escritos los versos. En síntesis la "prosa" es una presentación de Almagro — "Este fue un pobre hombre que salió de la villa de Almagro..." — Después dice que lo odiaron los Pizarro; que Almagro y Francisco Pizarro quebraron un juramento de mutua fidelidad que hicieron en el Cuzco, comulgando de una hostia y por ello la muerte fatídica de ambos. Que también los hermanos de Pizarro fueron castigados por la fortuna: Gonzalo con la muerte y Hernando con la cárcel perpetua. No deja de recordar al final de esta breve introducción que Hernando Pizarro fue "el causador y hacedor de todo esto", es decir, de las revueltas y guerras entre los primeros conquistadores.

2.4.3.2.- El metro empleado por Enríquez es el siguiente: octava de versos endecasílabos, donde rima el primero con el cuarto, el quinto y el octavo; el segundo con el tercero; el sexto con el sétimo. Como hemos hecho en los poemas anteriores, aquí también un esquema nos puede ayudar visualmente:

(112).- Ibíd., estrofa # 40



| | | | | |
|---|-------|------|---------|-----|
| 1 | ----- | = 11 | sílabas | / A |
| 2 | ----- | = 11 | " | / B |
| 3 | ----- | = 11 | " | / B |
| 4 | ----- | = 11 | " | / A |
| 5 | ----- | = 11 | " | / A |
| 6 | ----- | = 11 | " | / C |
| 7 | ----- | = 11 | " | / C |
| 8 | ----- | = 11 | " | / A |

2.4.4.- El romance "sobre el mismo caso" no lo trae el el manuscrito de Sevilla tampoco. Decíamos que la intención de Enríquez era que no sólo supiera el Rey y su corte de la injusticia contra Almagro. También le interesaba que supiera el pueblo. El pueblo se informaba a través de los romances cantados. Este es el motivo de repetir la misma historia en otro metro. Al final de la obra de arte mayor leemos en los manuscritos de Madrid y Nápoles: Si,uese el romance hecho por otro arte sobre el mismo caso, el qual se ha de cantar al tono del Buen conde Fernand González. Veamos su desarrollo.

2.4.4.1.- Es el mismo movimiento temático que el del poema mayor. Comienza con una introducción en que, desde las primeras líneas cifre el ámbito del auditorio al que se dirige:

"Porque a todos los presentes
y los que dellos vernán
este caso sea notorio,
lean lo que aquí berán
y noten por ello visto
para llorar este afán,
la más cruel sinjusticia
que nadie puede pensar
contra el más ilustre hermano

de quantos son ni serán

.....

el gran don Diego de Almagro

fuerte, noble y muy leal..." (113)

Luego, el romance abre un subtítulo "El auctor, don de procede la muerte del cavallero"; bajo él, Enríquez nos narra la primitiva amistad entre don Diego y el Marqués Pizarro hasta que éste pone por su lugarteniente a Hernando:

"...Estando en esta amicitia
y en tanta tranquilidad,
puso a Hernando Pizarro
don Francisco en su lugar,
para que, como teniente,
por él pudiese mandar
en ciertas partes de aquellas
que le dio su Magestad
Y él alzóse con el Cuzco,
ques una ynsigne ciudad
la qual convenia a Almagro
por la patente real..." (114)

La posesión del Cuzco enciende la lucha. Primero vence Almagro y le perdona la vida a Hernando. Luego Hernando es el que captura al Cuzco y a Almagro. El romance muestra más colorido que el poema anterior en cuanto a la descripción de batallas y otros sucesos:

"Hera lástima muy grande,
digna de se publicar,
ver la sangre d'españoles

(113).- ENRIQUEZ, op. cit.

(114).- Id. ibíd.



por el campo derramar,
presos, muertos y heridos
syn se poder escapar,
de parte de los de Almagro
por su adverso capitán.
El qual fue causa y los suyos
de las Yndias alterar,
diziendo: -Ved los d'España
que para se despojar,
siendo todos de una tierra
y de una parcialidad,
travan entre ellos discordias
hasta venirse a matar.
Nosotros contra quien bienen
¿qué podemos esperar?... (115)

Como ya se conoce, Fernando deniega la petición de Almagro para que se le remitiera al Rey. En proceso sumario y abusivo lo condena. El poeta ya se ha mencionado como hombre que busca "la paz y conformidad" entre los conquistadores. Luego vuelve a escindir el poema con otro subtítulo:

Sentencia:

"Fendo quel adelantado
siquen a descabezar
a la plaza en la picota
do suelen acostumar
justiciar los delinquentes
y antes de le sacar,
aquí le den un garrote
por escándalo escusar..." (116)

(115).- Id. ibíd.

(116).- Id. ibíd.



Al igual que el poema de arte mayor, el romance también nos muestra a Almagro humillándose ante Hernando:

"...Y mostróle la cabeça
cana con mucha humilldad,
guarnescida de heridas
que de propia voluntad
rescebió serbiendo a Dios
y a la corona real..."(117)

No olvida el romance los diálogos:

"... -No aquí, vuestra señoría,
muestre tanta poquedad-
A lo qual dize el paciente:
-Poquedad no es en verdad
t ener tenor a la muerte,
pues, en quanto humanidad
Cristo la temió orando,
aunque de su voluntad
a la tomar se ofrescía
para nos dar libertad.
Así que, señor Pizarro,
todo lo considerad.
No pase más adelante
esta vuestra crueldad.
Hazed lo que con vos hize
estando en mi potestad-
Pizarro a todo responde:
-Quisiera, mas no á lugar- ..." (118)

Nos parece mejor lograda la escena de la muerte de

(117).- Id. ibíd.

(118).- Id. ibíd.





Almagro. Al igual que en el anterior poema toda la fuerza expresiva la hace girar Enríquez en este momento:

"... haze llegar el verdugo
que este oficio suele usar.
Con el cordel y garrote
comienza luego apretar.
quiebra a la buelta primera
que no le puede ahogar.
Luego Almagro a grandes voces,
no sin falta de llorar:
-Suplico a Dios que perdone
a quien me manda matar,
y a sus gentes y consortes
syn cuenta les demandar-
Aprieta la vez segunda
el cordel por le acavar
y murió naturalmente
el que Dios quiera heredar
de la gloria perdurable
donde esperamos gozar.
Así, después de ahogado,
comienzan a pregonar.
Dizen: -Esta es la justicia
que mandan executar
el cathólico monarca
y Fízarro en su lugar ..." (119)

El final del romance trae a los indios nuevamente , como el primer poema de Enríquez, y retoma ese carácter de acusación frontal contra Hernando, prisionero en España:

"...Los yndios hazen endechas;
comienzan a lanentar.

(119).- Id. ibíd.



Dizen: -Fuerto es nuestro padre.

¿quién nos ha de reparar?

Sepa estas cosas el Rey

váyanselas a informar-

Otras palabras dezían

mostrando muy gran pesar,

tales que a los que entendían

provocaban a llorar.

Dexemos estar a ellos

y al cavallero sin par.

Sepamos sy sus amigos

bienen a se querellar.

Agora esperan en Cortes

que venga Su Magestad,

donde está preso Picarro

para averle de acusar.

Creo, segund la justicia

nuestro Rey suele judgar,

que no quedará este hecho

sin punir ni castigar." (120)

2.4.4.2.- Enríquez cumple el modelo formal de los ronances antiguos: versos de dieciséis sílabas, divididos en hemistiquios octosilábicos y con la misma rima asonante de principio a fin. Al juntaponer los hemistiquios el esquema sería así:

- | | |
|------------|---------------------------|
| 1 ----- | = 8 sílabas / x (libre) |
| 2 ----- | = 8 " / a (rima asonante) |
| 3 ----- | = 8 " / x (libre) |
| 4 ----- | = 8 " / a (rima asonante) |
| 5 ----- | = 8 " / x (libre) |
| 6 etcétera | |

(120).- Id. ibíd.



2.4.5.- Cuando hablamos del posible autor de las décimas y las octavas que encontrara Romero, citamos muchos versos que han podido dar idea de los poemas. Ahora, rápidamente, formaremos una visión más integrada de cada uno de estos poemas. Comencemos con las octavas sobre las guerras civiles.

2.4.5.1.- Las dos primeras octavas nos hablan de la disputa que hay entre Pedro de los Ríos y Diego López por la gobernación de Nicaragua, ambos sin mandato del Rey. El cabildo de ese lugar, por evitar el levantamiento de ánimos, concede a Diego López el cargo. El mismo Diego López llega por gobernador a Honduras pero muere. Es Diego Albitas el que le sucede por mandato del Rey. Ambas octavas no parecen ser otra cosa que una introducción hacia los sucesos del Perú.

Luego el poema va a equiparar la acción de Pizarro y Almagro en orden al derecho que poseen en la conquista del Perú:

"El Marqués Pizarro, es cosa notoria,
que con sus amigos, averes y maña
por la Real corona de España
el Pirú ganó con mucha victoria..."(121)

"Don Diego de Almagro fue hombre de hecho,
buen compañero que fue del marqués,
que descubriendo lo que el Pirú es
en todo le puso los hombros y el pecho..."(122)

No ha mencionado para nada la guerra entre los dos

(121).- ANONIMO, op. cit. Estrofa # 3

(122).- Id. ibíd., estrofa # 4

primeros conquistadores. Ha olvidado la muerte de Almagro a manos de Hernando Pizarro. Pasa a mencionar directamente a Almagro el Mozo: "Primer Pirano en Pirú potente". Y se inicia el recuento de las Guerras civiles.

Una estrofa, pues, para la Guerra de Almagro el Mozo, a quien

"...el buen caballero de boca de castro
lo venció en batalla a él y a su gente,
que en chupas lo vide al buen presidente
maguera letrado vestido un arnés,
vengando la muerte de aquel buen marqués..."(123)

La octava que habla de la derrota del Virrey Blas o Muñoz de Vela en la sublevación de los encomenderos acudiados por Gonzalo Pizarro, nos deja la impresión de la culpa del Primer Virrey:

"...por no consentir en lo suplicado,
teniendo que era del rey desservicio,
dióse a sí mismo en el sacrificio
en la de quito que estaba hadado..."(124)

No obstante, en la siguiente estrofa ya menciona a Gonzalo como "brabo tirano" derrotado por el "buen Pedro Gasca". Es decir el fin de la rebelión de Gonzalo y Carbajal:

"Buen Pedro gasca con humilde mano,
obispo que fue después de Palencia,
con el espada que rigió prudencia
rrecobró el Pirú del brabo tirano
venciólo en batalla en vn verde llano..."(125)

(123).- Id. ibíd.

(124).- Id. ibíd.

(125).- Id. ibíd.



Da fin el poema con el elogio a la Intervención del Arzobispo Loayza en ayuda de la causa del Rey. No habla nada de cuando el guerrero prelado va a comandar el apaciguamiento del Perú en la revuelta de Hernández Girón.

2.4.5.2.- La estructura de la estrofa es como sigue: ocho versos endecasílabos donde el primero rima con el cuarto, el quinto y el octavo; el segundo rima con el tercero; y el sexto rima con el séptimo. Es decir la misma estrofa - usada por Diego de Silva. El esquema sería:



| | | | |
|---|-------|------|-------------|
| 1 | ----- | = 11 | sílabas / A |
| 2 | ----- | = 11 | " / B |
| 3 | ----- | = 11 | " / B |
| 4 | ----- | = 11 | " / A |
| 5 | ----- | = 11 | " / A |
| 6 | ----- | = 11 | " / C |
| 7 | ----- | = 11 | " / C |
| 8 | ----- | = 11 | " / A |

2.4.6.- Ya no las Guerras Civiles en general como en el caso de las octavas anteriores, sino una de ellas en especial: la Guerra de Almagro el Mozo. Este es el tema de las 32 décimas que expondremos a continuación.

2.4.6.1.- Este poema es el canto a la Batalla de Chupas -sábado 16 de setiembre de 1542- no desde una postura imparcial, sino con el fervor de un enemigo del joven Almagro.

La Historia nos dice que días antes de la batalla de Chupas, se encontraban los dos grupos beligerantes a diez leguas de distancia: Pizarro en Huamanga y Almagro el Mozo en Bilcas. Es desde este lugar, Bilcas, que Alma -

gro envía la segunda embajada de paz a Vaca de Castro. Si en la primera no obtuvo respuesta, en esta oportunidad Vaca de Castro le contesta de modo humillante (que le compadecía por su inexperiencia, que disolviera su ejército, que entregara a los asesinos del Harqués, etc.) Además, con la respuesta envía a un español disfrazado de indio para que sedujera a los oficiales de Almagro con el perdón del Rey si es que abandonaban a su jefe. El espía y sedicioso es descubierto y lo someten a la pena capital. No hay razón o prueba histórica que nos haga pensar que Almagro usara de los mismos métodos de insidia con el ejército rival. Por otro lado, las fuerzas estaban parejas, la ventaja de Almagro o su arma más fuerte era la artillería, mientras que la de Vaca de Castro era la caballería. En este contexto histórico comienza el poema:

"lo que piensa el presidente
don diego también pensaría,
que por estar tan potente
que se le pasara gente
de la que hace llevaba..." (126)

El poeta señala a Vaca de Castro como el que envía a un hombre a sembrar la felonía:

"...le urbió secreto un hombre
que diga en aquella grey
que lo que tocara al rrey
él lo perdona en su nombre. ." (127)

pero la suerte de este hombre hace que apenas llegado fuera descubierto "y lo ponen en la horca / sin escucharle - aquel día".

(126).- ANCONIMO, op. cit. estrofa # 1

(127).- Ibíd., estrofa # 2



La posición partidaria del autor de estas décimas hace que los episodios preliminares al choque bélico se acomoden a su gusto, en un manifiesto anacronismo:

"Luego len envió don diego
habiendo ahorcado aquél,
que a nadie embie con ruego
porque lo matará luego;..."(128)

"...por evitar la batalla
baca escribió lo siguiente...

.....
que baste ya el deservicio
que a su Magestad an hecho;
que no salgan más del quicio
y quel tendrá por oficio
de acrescentar su provecho;
dexen las armas de Marte
y vénganse al estendarte;
les perdona sus errores
sacando los matadores
del marqués que fueron parte" (129)

Por supuesto que también le pedía "le entregue toda la gente, / las armas y munición: / para gozar del perdón". La respuesta que se pone en boca de Almagro el Mozo no puede ser otra mejor que ésta:

"-Mi padre ganó esta tierra
dixo, y en esto me fundo;
la defenderé con guerra
por los llanos y la sierra
avnque venga todo el mundo

(128).- Ibíd., estrofa 4

(129).- Ibíd., estrofa 3



hasta que su Magestad
me quite la dignidad
con su pluma y propia mano-
Esto publica el tirano
por amparar su maldad" (130)

Curado Almagro de la doblez en las negociaciones que tenía Vaca de Castro, le pide que eche de su lado a Per Alvarez de Holguín y a Alonso de Alvarado, ex-capitanes de Francisco Pizarro.

Conviene aquí un paréntesis de tipo histórico para aclarar el papel de estos personajes en la contienda. Los dos núcleos más importantes de las fuerzas que reunió Vaca de Castro en apoyo del Rey, provenían la una del Cuzco organizada por Holguín, acérrimo pizarrista y ambicioso de poder; la otra, organizada por Alonso de Alvarado, aquel a quien derrotó Almagro el Viejo en el puente de Abancay, ambicioso tanto como Holguín. Alvarado se encontraba en el norte y reúne sus fuerzas a las de Holguín en Huaura. Desde allí, junto a Vaca de Castro marchan a la sierra. Con ambos en las fuerzas del Rey el joven Almagro no podía menos que desconfiar de la imparcialidad y justicia de Vaca de Castro. Amén de las tretas que éste le había gastado.

Al no dar resultado ninguna gestión "parte luego otro día / para le dar la batalla". Antes de salir de Bilcas, Almagro arenga a sus tropas:

"...el que matar pudiere
vecino, avn que mate ciento,
le daré el repartimiento
con la mujer que tuviere..." (131)

(130).- Ibíd., estrofa # 7

(131).- Ibíd., estrofa #11



Vaca de Castro sale a su vez de Huamanga a buscar emplazamiento en las llanuras de Chupas pero, época lluviosa, les coge el temporal:

"...Tres días en esquadrones,
que jamás no se apearon
ni jinetes ni bridones,
ni tampoco los peones
las armas no se quitaron,
puestos cerca de la nieve:
las noches todas les llueue;
los enemigos a vista,
y la hambre que los conquista
avunque fue el tiempo muy breve." (132)

Todo el día sábado 16 de setiembre lo pasaron, casi por entero, ambos ejércitos en desplazamientos para ubicarse en mejor terreno. Almagro ha prometido para ese día el choque. En el real de Vaca de Castro; viendo el entusiasmo de su gente, Alonso de Alvarado incita al Comisionado a dar batalla. Viendo que falta poco para atardecer, Vaca responde:

"Dixo: -¿Quien hiziesse estar
el sol como josué,
paraño sin se mudar,
hasta la batalla dar,
mas lo que pido no sé
que sólo Dios lo sabía
pues la noche nos embía,
el sabe que es menester
la noche para vencer
como a Josué dio el día-" (133)

(132).- Ibíd., estrofa # 13

(133).- Ibíd., estrofa # 17

Almagro rompe los fuegos y el poeta nos da el orden en que dispone sus fuerzas el Comisionado, luego la arenga que pronuncia; otro anacronismo:

"Mandó que al derecho lado
vaya con el estandarte
la vanderera de Albarado;
puso en el otro costado
cuatro vanderas aparte;
puso en medio los piqueros
algunos arcabuzeros..." (134)

"Dixo a todos desta suerte:
-Ya las armas en las manos
o, leales, muro fuerte,
ninguno tema la muerte;
mueran, mueran los tiranos..." (135)

"Si Dios nos da la victoria,
queda el rreyno en libertad
y de nosotros memoria;
y nos será mucha gloria
morir por su Magestad
peleando en estos llanos;
y si vencen los tiranos
la tierra queda perdida
y en ventura nuestra vida,
que no escapa de sus manos" (136)

"...sirviendo a su Magestad,
ganara gran dignidad
muriendo en tan justa guerra

(134).- Ibíd., estrofa # 19

(135).- Ibíd., estrofa # 21

(136).- Ibíd., estrofa # 22

que el rrey cobrara su tierra
la tierra su libertad-" (137)

y vuelve a insistir con el orden del ejército del Comisionado:

"...-La gente del estandarte
lleue Alonso de albarado;
lleue la siniestra parte
peraluares, por tal suerte
que vaya mucho a rrecado-..."(138)

Apenas una estrofa para apuntar la disposición con que lucha Almagro:

"Allí los tiranos vieras
puestos en dos esquadrones,
y en las hezes delanteras
traen todas las hileras
de lanzas gruesas bridones,
delante su artillería
y en medio la ynfantería,
y en los lados delanteros
trezientos arcabuceros
que granizar parecía" (139)

La descripción de la batalla en sí es relativamente breve:

"Dieron un combate crudo
antes de venir a manos..."(140)

"...Mucha gente perecía
de la muestra infantería..."

(137).- Ibíd., estrofa # 23

(138).- Ibíd., estrofa # 24

(139).- Ibíd., estrofa # 26

(140).- Ibíd., estrofa # 27



.....
...caen muchos caballeros
al romper gente con gente
de tiros de arcabuzeros,
de encuentros y golpes fieros;
toda parte está potente
sin ver quien ha de lleualla..." (141)

hasta que la intervención del propio Vaca de Castro, que co-
mandaba un escuadrón de caballería en reserva, decide la
suerte de la batalla a su favor. Ya la noche había llegado:

"...rrompió por aquel traqués
y parte más peligrosa,
vieras fieras cuchilladas
golpes de porras y espadas..." (142)

"...animó mucho la gente
con vn esfuerzo potente,
les puso mucha osadía
que a los tiranos espantan
con golpes que los quebrantan;
ya la noche escurecía
que nadie se conocía
quando la victoria cantan" (143)

El final del poema está dedicado al transido constatar de un cuerpo que se ha quedado en la lucha: el de Per Alvarez Holguín. Por éste el final de los versos no logran ser cauce del grito que se desborda:

"...Vide Alonso de albarado
dar esfuerzo y esforzado

(141).- Ibíd., estrofa # 28

(142).- Ibíd., estrofa # 29

(143).- Ibíd., estrofa # 30



peleando hasta el fin;
y a peralvarez holguín
de dos pelotas pasado.

Perú, de tu libertad
este fue inbentor primero;
no su muerte, su bondad
llora por tu soledad
en perder tal cauallero.
Que él murió como quien era
delante de su vandera,
según la militar ley;
¿peleando por su rrey
qué mejor muerte le espera?" (144)

Poesía viva donde la pasión está rezumando por los cuatro costados de los folios amarillentos. Es el anónimo o hombre del siglo XVI peruano, cuyo brazo aún caliente del esfuerzo en la batalla alcanza apenas a medir estos versos enderezados; sin darse cuenta que, a pesar de sus respiros cortos, está insuflando espíritu a un pueblo que justamente nace por él.

2.4.6.2.- Décima octosílaba; rima los versos primero, tercero y cuarto; segundo y quinto; sexto, sétimo y décimo; octavo y noveno. El esquema quedaría así:

| | | | | | |
|----|-------|-----|---------|---|---|
| 1 | ----- | = 8 | sílabas | / | a |
| 2 | ----- | = 8 | " | / | b |
| 3 | ----- | = 8 | " | / | a |
| 4 | ----- | = 8 | " | / | a |
| 5 | ----- | = 8 | " | / | b |
| 6 | ----- | = 8 | " | / | c |
| 7 | ----- | = 8 | " | / | c |
| 8 | ----- | = 8 | " | / | d |
| 9 | ----- | = 8 | " | / | d |
| 10 | ----- | = 8 | " | / | c |

2.4.7.- Siempre es agradable evocar ese último gran episodio de las Guerras civiles que fue el de Fco. Hernández Girón; sea por su personaje principal, novelesco y bueno; o más bien sea por la anécdota curiosa de sus tácticas militares; en fin, por su drama postrero que no podía tener otro remate que el de los romances más bellos de esta época, cuyo estudio aquí se sigue.

Dice la Historia que los encomenderos del Perú se hallaban en pie de revuelta por la aplicación de la ley que prohibía el servicio personal; los indígenas ya no iban a ser pasto de las minas ni animales de carga. Agravaban la situación los cientos de españoles llegados por la fiebre de Cajamarca y que estaban sin ocupación; también ponía su parte el hecho de que el Perú no tenía un gobernante visible en esos momentos, sino que la Audiencia, de miembros recién llegados y malquistados entre sí, era la que trataba de equilibrar al País.

A los españoles sin establecerse se les entretenía con expediciones a parajes insospechados como la expedición de conquista al país de los Chunchos que se le encargó a Francisco Hernández Girón. O se les repartía las encomiendas que aún quedaban libres o vacaban, cual era el caso de la encomienda de Sacsahuana que le dieron a Francisco Hernández Girón y que había pertenecido a Gonzalo Pizarro, una de las encomiendas más ricas que hubo.

Cuando surgió el pretexto del motín, le dieron a Hernández Girón el caudillaje. Aunque vacilante e indeciso, trató de ser fiel a los que le dieron su confianza. El 12 de noviembre de 1553 en un matrimonio del Cuzco, estalla la rebelión. Ingresan al banquete, capturan y matan al corregidor, alzan banderas a grito de libertad. Para los ricos



encomenderos libertad significaba restaurar el servicio de indios.

Deciden marchar sobre Lima y pertrechan un ejército y es aquí donde la historia se novela sin dejar de ser verdad en ningún punto: a los soldados y municiones naturales en estos casos, Hernández Girón agrega una cohorte de frailes, hechiceros, pitagóricos, fisonomistas, astrólogos, interpretadores de sueños, etc. El mismo se cuelga un amuleto con la inscripción "Edent pauperes et saturabuntur", según la cual habían de comer por él y hartarse los necesitados.

En Lima lo esperan los Oidores con el ejército del Rey, a las afueras de lo que hoy es Furín. Arequipa y Huamanga ya le habían dado apoyo y gente a Girón cuando llega a Pachacámac. Sus consejeros cáblico-militares le dieron un plan de ataque al real de la Audiencia. Consistía éste en azuzar una manada de toros cuyas astas tuvieran mecheros encendidos hacia el campamento enemigo. Tras los toros habría arcabuceros e indios con más fogatas. La operación se realizaría en noche oscura. Y por otro lado atacaría el grueso del ejército rebelde.

Alguien le contaría al Arzobispo Loayza o al Cid o r Santillán, generales enemigos, del plan o cambiaron las estrellas de posición, pues no se ejecutó el asalto y Girón se regresó al Guzco a pelear contra el Mariscal Alonso de Alvarado, quien había organizado la resistencia contra los encomenderos en el Altiplano. Los oidores envían un piquete de su ejército a perseguirle, pero el Caudillo los dispersa en una escaramuza por la región de Ica, en Villacurí.

Con esta pequeña victoria avanza Girón hasta cerca

de Parinacochas y se posesiona en Chuquinga para esperar a Alvarado. Este que contaba con más de mil hombres huye derrotado por los 350 soldados del Rebelde. La suerte estaba de su parte.

Sigue hasta Andahuailas y manda a traer a su esposa del Cuzco, Dña. Mencia, la cual es recibida en un marco de grandes festejos y apodada La Reina del Perú.

Como no puede entrar al Cuzco porque era de mal agüero volver a la ciudad de donde había sacado a su ejército, pasa a Fucará. Allí le alcanzan los Oidores. El Rebelde decide darles la batalla. Otra vez fragua con su consejo de pitonisos y capitanes la táctica a usarse. En noche sin luna, un grupo de 200 negros reclutados en Ica, atacarían el campamento del Rey junto a los arcabuceros. En tanto que todos sus soldados vestidos de blanco llegarían violentamente por el lado opuesto. Lo cierto es que se enteró el Arzobispo del plan y los esperó con las tiendas vacías y desde una distancia prudencial cargó sobre ellos, dispersó a muchos e hizo huir al resto. Inseguida, proclamó el perdón total para los que dejaran a Girón y se pasaran a sus filas. El desbande de las tropas del caudillo fue mayoritario.

Cuando ve que hasta sus principales capitanes cambian de bandera, decide huir con los más fieles. Pide a un prisionero de guerra, Ruy Barba Cabeza de Vaca, que llevara a su esposa a casa de los padres de ésta y "toma camino usado / a causa que no le sigan", como dice el romance.

En Kauxa, por las afueras, le dan caza. Hasta el último momento sus fieles amigos le abandonan. Sólo uno queda con él hasta el final. Lo traen a Lima y metido en un -

serón y arrastrado por un caballo lo llevan al patíbulo. Lo decapitan y su cabeza la cuelgan de una jaula junto a las de Gonzalo y Carbajal. Su esposa, a causa del final, funda el primer convento del Perú. El pueblo haría este cantar:

"Abadesa, la abadesa
de la Santa Encarnación,
ruega a Cristo por el alma
de Francisco de Girón."

2.4.7.1.- Ahora veamos el primer romance. Como es característico en este tipo de poesía, hay un rápido apoderarse de la realidad desde los primeros versos:

"En el Cuzco, esa ciudad,
grande gente se juntó,
convocárala Girón
que en el Perú se alteró.
Piensa de tirnizalla,
grande ejército formó,
tendió estandartes, banderas,
Libertad apellidó.
Las guerras son publicadas,
la tierra se alborotó,
Guamanga le recibía,
Arequipa no negó..." (145)

A renglón seguido desarrolla toda la historia de la revuelta, sin dejar pie a las transiciones; es decir, elude alegre y rápidamente espacios de tiempo, con lo que consigue ese sabor peregrino y misterioso que le señalan a este género lírico-narrativo sus principales estudiosos.

"...En el val de Pachacama

(145).- ANONIMO, op.cit.



su real Girón asentó;
atendió allí cuatro días,
el postrero se volvió,
dio de vuelta en Villacurí,
a muchos prendió y mató.
Este Girón, en Chuquinga
al Mariscal resistió,
con trescientos que tenía,
más de mil desbarató..."(146)

Ya están narradas las victorias del Rebelde; ahora vendrá el desastre de Pucará para dar fin al ardor bélico del poema y comenzar esos diálogos rápidos y expresivos entre el Caudillo y su joven esposa, antes de la huida:

"...Fuerte hacen en Pucará,
el real campo allegó;
de noche dio la batalla,
con gran mal se retiró.
Los suyos le desamparan;
su perdición conoció.
Conjúranse de matarlo,
no faltó quien le avisó.
Aprieta toma sus armas,
sus gentes apercibió,
su mujer tiene consigo,
¡Oh, cuán triste le habló !
-Adiós, adiós, amor mío,
¿Qué me mandas que me vo?
Hace cuenta que marido
jamás para vos nació;
vendiéronme mis amigos,
dellos mal pagado so.



Los que en esto me metieron,
cada cual se me salió.
La muerte me están tratando,
¡Ved qué les merecí yo! -
En sus brazos la tomara,
en ellos se amorteció;
las lágrimas del la mojan
presto en su acuerdo volvió.
- ¡A dónde vais, honra mía,
que no me lleváis con vos?
Llévame que a pie o descalza,
jamás os faltaré yo...!" (147)

Pero es imposible llevarla por lo incierto del camino, por ese furtivo destino al que está condenado; porque si lo cogen lo matan; porque tiene que proscribirse:

"... -Ya no es tiempo, mi señora,
que me sigáis, respondió;
quedaos con vuestros padres,
no esperéis ya verme, no;
si vos sentís mi partida,
mucho más la siento yo-
Tomárala por la mano,
a Barba la encomendó;
los sollozos que dan ambos,
de vellos es gran dolor.
Hacen triste despedida,
mortales están los dos..." (148)

Y el esposo tiene que marcharse. "Va caminando Girón por sierras y despoblados...", hasta que lo capturan por

(147).- Id. ibíd.

(148).- Id. ibíd.



Jauja y lo traen a Lima:

"...Cortáronle la cabeza,
por traidor dice el pregón,
sus casas siembran con sal,
por el suelo echadas son;
Enmedio está una columna,
do escrita está la razón:
'Vean cuan mal acaba,
el que es a su Rey traidor' "(149)

2.4.7.2.- El modelo formal del romance de los siglos XV y XVI: versos de dieciséis sílabas, divididos en hemistiquios octosilábicos, y que tienen la misma rima asonante desde el principio hasta el final. Por supuesto, que al copiarlos o imprimirlos se acostumbró siempre a dividirlos y yuxtaponerlos de modo tal que resultaron versos octosílabos y asonantados por par s. El esquema del romance primero de Hernández Girón sería:

1 ----- = 8 sílabas / x (libre)
2 ----- = 8 " / a (rima asonante)
3 ----- = 8 " / x (libre)
4 ----- = 8 " / a (rima asonante)
5 ----- = 8 " / x (libre)
6 ----- = 8 " / a (rima asonante)
7 etcétera.

2.4.8.- El segundo romance sobre el alzamiento de Hernández Girón se sitúa en el centro mismo de toda la historia del Caudillo, evitando el comienzo y el final. Quizá con un poco de acierto Vargas Ugarte lo llamó "La rota de Ducará"(150). Pero no es la derrota en sí lo importante, es

(149).- Id. ibíd.

(150).- VARGAS U., Nuestro romancero, op. cit., p. 33.



la huida; el diálogo que sostienen los desventurados esposos instantes previos a la fuga. Mostremos los versos.

2.4.8.1.-- Comienza el poema, como hemos dicho, sin dar antecedentes de la acción. Rápidamente nos sitúa en la noche sin luna que esperaba Girón para atacar el real de los Oidores por sorpresa. Doscientos negros, por un lado, sembrarían el desconcierto en las tiendas de campaña, mientras que él y sus soldados vestidos de blanco exterminarían al enemigo. Como sabemos, la encamisada falla. El poeta cantaría la acción diciendo:

"De ese fuerte de Pucará,
Francisco Hernández salía
un lunes a media noche
de octubre octavo aquel día.
Casi mil trae consigo.
Que poco menos tenía,
muy en orden su escuadrón,
caballos e infantería.
Cuatrocientos arcabuces,
muy diestros los que los tiran.
Tocando sus atambores
y sus banderas tendidas,
van a dar al campo real,
muy cerca del atendían;
porque entonces fue avisado
que munición no tenía.
Fienza dalle encamisada
con la oscuridad que hacía.
Los del Rey como supieron
que allí el tirano venía,
los toldos dejaron solos
y en escuadrón se ponían..."(151)

(151).- ANONIMO, op. cit.

Luego vendrán los pormenores de la lucha misma, hasta que se define la suerte de los rivales:

"...Como la noche es oscura
ponía temor y grima,
no era más que fuego y trueno
todo cuanto parecía;
muchos muertos y heridos
de ambas partes caían.
Como el Capitán Girón
no vio lo que pretendía,
la mayor fuerza del campo
descargó en la toldería.
Diciendo: -¡Alto, caballeros!-
muy en orden se retira..." (152)

La derrota en realidad no fue catastrófica. La desgracia de Girón fueron las defeciones. Incluso sus capitanes más cercanos participaron en el desbande:

"...Alegre y regocijado
se está con doña Mencía.
Hasta que el día siguiente
Tomás Vásquez se le iba,
a la vista de todo el campo;
y algunos más capitanes,
trataban con Piedrahíta
como poderle matar,
para asegurar sus vidas.
Viéndose él de ellos vendido,
consigo gime y suspira;
de su lecho se levanta
su ropa pide y vestía;



trata de salir del fuerte
con aquellos de quien fía..."(153)

Y otra vez, como en el romance anterior, se suceden los diálogos entre el fugitivo y su bella esposa; aunque, a diferencia del poema anterior, aquí el poeta intercala un comentario suyo:

"...¿Qué os parece, mi señora,
de esta desventura mía?

Mis contrarios no eran parte
de ponerme en tal fatiga;
véome desbaratado
de quien antes me valía;
mis amigos fueron solos
los que me ponen en huida...

...-¿A dónde vais, mi señor?

¿Do vais, esperanza mía?

No me dejéis triste y sola,
con aquesta pena esquiva;
llevadme, señor, con vos,
donde os tenga compañía.

Haced cuenta só un soldado,
que con vos junto camina,
que si he de quedar sin vos
¿Para qué quiero la vida? -

...¡Oh traidor, falso, alevoso,
lleno de mal y falsía!

No te bastaba haber seido
traidor a quien no debías,
sino que a tu alma lo seas,



quitándote la este día.
Dejas viuda y sin marido
una tan muchacha y niña,
y aún si del todo lo fuese,
medio consuelo sería..." (154)

Como en el romance anterior -y como fue en la historia real- le encarga al prisionero de guerra, Ruy Barbaque llevara a su esposa a casa de los padres de ella ("...Hacé mi ruego, señor, / aunque a mí no se debía, /..."). Pero a diferencia del otro romance, la acción no continúa hasta la muerte de Girón, sino que se trunca en el más palpable suspenso y misterio, como en los viejos cantos de los juglares:

"...Con mil llantos se despiden
mil lástimas se decían:
Girón sube en su caballo,
los demás allí atendían:
toma camino no usado,
a causa que no le sigan." (155)

2.4.8.2.- El esquema de la estrofa será el mismo. Ver
sus octosílabos de rima asonante los pares:

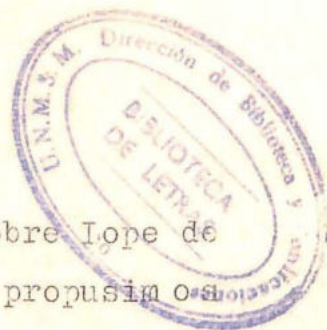
- 1 ----- = 8 sílabas / x (libre)
- 2 ----- = 8 " / a (rima asonante)
- 3 ----- = 8 " / x (libre)
- 4 ----- = 8 " / a (rima asonante)
- 5 etcétera.

2.4.9.- Ya nos hemos referido al marco histórico en

(154).- Id. ibíd.

(155).- Id. ibíd.





que se gesta el romance de Gonzalo de Zúñiga sobre Lope de Aguirre el Traidor. Cuando hablamos del autor, propusimos algunas señas de las circunstancias en que aparece el poeta. Por lo demás son muchos los que desde la historia hasta la novela han ilustrado este capítulo de la gesta descubridora que, si bien ocurre cuando ya gobernaba en el Perú el tercer Virrey, D. Andrés Hurtado de Mendoza, Primer Marqués de Cañete, no por ello deja de inscribirse por propio derecho en el contexto de las expediciones de conquista que nacen -para el Perú- en Castilla del Cro, cuando el cacique Comagre prende la chispa del gran incendio áureo ante los ojos estupefactos de los españoles. La expedición de Pedro de Orsua no sería sino la culminación del delirio, la búsqueda del país dorado, de la ciudad toda de oro que ya habían visto Alonso de Molina y Pedro de Candia cuando Pizarro los hizo desembarcar en Tumbes. (Cf. Montesinos, Anales, 1527)

Por supuesto, que como en aquella oportunidad en Tumbes, los jardines "donde las yerbas eran de oro . imitando en un todo a las naturales, árboles con frutas de lo mismo ... ,etc."(156), sólo existieron en las mentes de estos curtidors alucinados. Pero la búsqueda del Dorado por las selvas peruanas, la vez de Pedro de Orsua, tuvo todos los estigmas de una despiadada crueldad. Y es que aquí anduvo Lope de Aguirre.

Según las propias palabras de Gonzalo de Zúñiga, "... Es el cruel tirano un hombre pequeño de cuerpo, muy mal - agestado. cojea de un pie questá manco dél, y de las manos de muchos arcabuzazos que le han dado en batallas en Firú,

(156).- MONTESINOS, Fernando de, Los anales del Perú. Citado por W. Prescott en Historia de la conquista del Perú, Lima. Ed.Universo, 1972. p.206.

hallándose en algunas de parte del Rey nuestro señor, y en otras de parte de los tiranos. Vivía en el Pirú de hacer - caballos y quitarles resabios; teníanle por chocarrero y hechicero y grande amotinador, que le acaeció ordenar en un pueblo siete motines; no le dejaban parar en ningun pueblo del Pirú las justicias, que luego le desterraban dél; fue de los trece que entraron con D. Sebastián de Castilla a matar al general Minojosa, cuando se alzaron las Charcas, el cual se escapó del Mariscal Alonso de Alvarado, que fue a hacer justicia de los tiranos, huyendo, y estuvo escondido en una cueva fasta que se alzó Francisco Hernández, que le dieron los oidores perdón general; del cual gozó el cruel tirano y se halló en la batalla de Chuquina con el mariscal, por lo cual quedó libre de lo pasado..."(157).

Es como que en plena Relación brota el romance. Ya ha contado Gonzalo de Zúñiga la ola de crímenes que ha cometido Aguirre desde que acabó con Pedro de Orsua y su hija doña Inés. Antes de proseguir con su espeluznante relato se pone a cantar:

2.4.9.1.- Sin mediar asunto, virtud del romance, nos sitúa en los hechos; selva adentro:

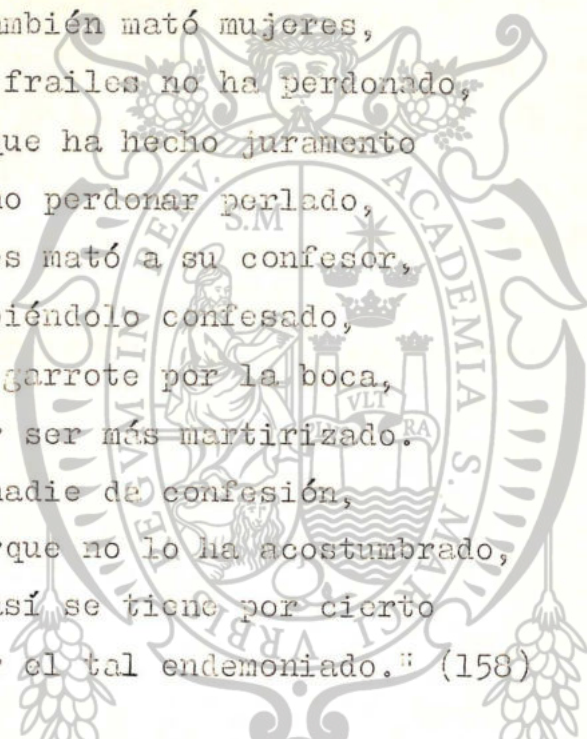
"Riberas del Marañón,
do gran mal se ha congelado,
se levantó un vizcaino,
muy peor que andaluzado.
La muerte de muchos buenos
el gran traidor ha causado,
usando de muchas mañas,
cautelas como malvado;

(157).- ZUÑIGA, Gonzalo de-, Relación muy verdadera de todo lo sucedido en el Río Marañón. Op.cit., p.267.

matando a Pedro Dorsua,
gobernador del Dorado,
y a su teniente D. Juan,
que de Vargas es llamado.
Y después a D. Fernando
su príncipe, ya jurado,
con más de cient caballeros
y toda la flor del campo,
sin poder nadie evitarlo.
Fasta un clérigo de misa
las entrañas le ha sacado
y la linda D^a Inés,
que a Policena (+) ha imitado.
Dio muerte a un comendador
de Rodas, viejo y honrado
porque le ordenó la muerte
por servir al Rey su amo.
Llegando a la Margarita,
do fue bien agasajado,
con su dañada intención
a todos los ha engañado.
No queda hombre ni mujer
que mal no fuese tratado
deste cruel matador,
que de Aguirre era nombrado.
Pasados algunos días,
a gran mal dcterminado,
mató a todas las justicias
y a D. Juan de Villandrando,
con muchos de los vecinos

(+) Policena, por Polyxena, hija de Príamo y de Hécuba. Es-
tando ya en el templo para casarse con Aquiles, éste fue
muerto por Paris. Después de la ruina de Troya, Pirro inmo-
ló a Polyxena sobre la tumba de su padre.

más principales y honrados.
Y como perro rabioso,
quedó tan encarnizado,
que de sus propios amigos
a más de veinte ha matado;
y entrellos los más queridos,
fasta su Maestro de campo.
Y también mató mujeres,
y a frailes no ha perdonado,
porque ha hecho juramento
de no perdonar perlado,
pues mató a su confesor,
habiéndolo confesado,
de garrote por la boca,
por ser más martirizado.
A nadie de confesión,
porque no lo ha acostumbrado,
y así se tiene por cierto
ser el tal endemoniado." (158)



Hubiera sido inútil cortarle el aliento a romance tan bien sostenido. Los Juan de Vargas, Fernando de Guzmán, Juan de Villandrando, etc., no son sino algunos romances de ese río que corre cargado de muertos; cual semeja una serpiente de sangre, no el Marañón, sino el propio poema con sus versos escandidos.

2.4.9.2.- Este romance no se aparta un punto de la forma tradicional: versos de dieciséis sílabas que se han partido en dos hemistiquios superpuestos, quedando como octosílabos que riman sólo en los versos pares y siempre de un mismo modo. El esquema es igual al de los romances an

(158).- ZUFIGA, Gonzalo de, op. cit.

teriores:

- 1 ----- = 8 sílabas / x (libre)
- 2 ----- = 8 " / a (rima asonante)
- 3 ----- = 8 " / x (libre)
- 4 ----- = 8 " / a (rima asonante)
- 5 etcétera.

2.4.10.- Hemos finalizado la presentación de los poemas de los cuales tenemos documento histórico, sea manuscrito o edición príncipe, en respaldo de su prosapia. Ahora veamos aquellos poemas cuyo origen es un tanto incierto, sin que nos atrevamos a decir que son advenedizos; bellos son, llegados a nosotros -démole fe a sus compiladores - gracias a la indagación entre el saber vivo del pueblo. A nosotros nos parecen de buen sabor. Copiémoslos íntegros, que siempre hay quien cate mejor.

2.4.10.1.- El primero es sobre el rescate de Atahualpa y lleva disimulada la justificación o pretexto que, entre otros, se tomó para darle garrote al Inca:

"Atabalipa está preso,
está preso en su prisión;
juntando está los tesoros
que ha de dar al español.
No cuenta como el cristiano,
sino en cuentas de algodón.
El algodón se le acaba,
pero los tesoros, no.
Los indios que se los traen
le hacen la relación.
-Este metal es la plata
que al Potosí se arrancó.
Este metal es el oro

del santo templo del sol.
Estas las perlas que el mar
en la playa vomitó.
Estas piedras, esmeraldas
que el reino de Quito dio.
Estos bermejos rubíes... -
-Estos no los quiero yo,
que son las gotas de sangre
que mi hermano derramó- (159)

La alusión al metal de Iotosí ya es un anacronismo notable; como se recuerda, sus riquezas se descubrieron de casualidad por un indio pastor en 1545. El Inca había muerto o muchos años atrás.

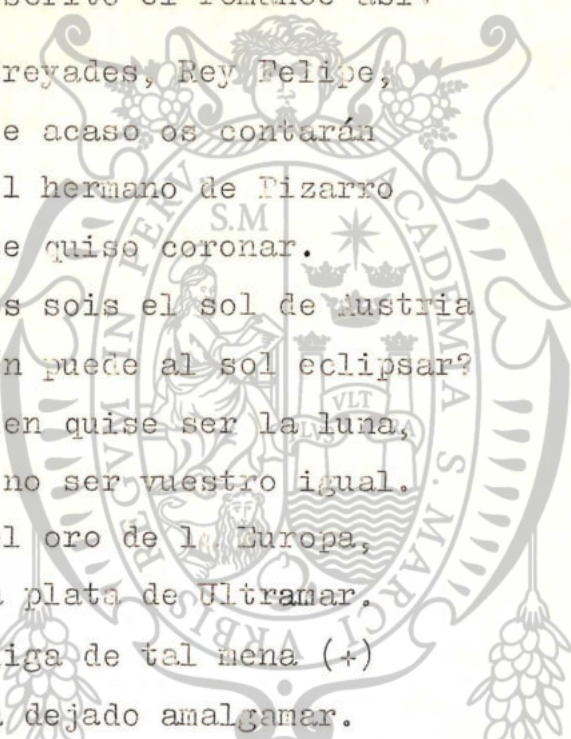
2.4.10.2.- La forma es la del romance tradicional: octosílabos de rima asonante sólo en los versos pares. El esquema es:

1 ----- = 8 sílabas / x (libre)
2 ----- = 8 " / a (rima asonante)
3 ----- = 8 " / x (libre)
4 ----- = 8 " / a (rima asonante)
5 etcétera.

2.4.11.- El segundo romance trata de Gonzalo Pizarro. Presenta al llamado -hasta Maquixahuana- Muy Magnífico Señor, derrotado y en su celda un día antes de su ejecución - en el Cuzco. Lo muestra hablándole al Rey Felipe (Gonzalo - fue decapitado en 1548 y el Rey Felipe empezó a gobernar en 1556, antes lo hacía Carlos V) en franca defensa de su persona frente a "lo que acaso os contarán". Al final se alude e

a La Gasca como augurando un premio a sus servicios a la Corona: "haciendo al bonete mitra / o birrete cardenal" (Como sabemos, La Gasca fue hecho Obispo de Palencia en 1550, año de su retorno a España; posteriormente, en 1561, fue elevado al Obispado de Sigüenza).

2.4.11.1.- En la única versión que poseemos, la de Ciro Bayo, está escrito el romance así:



"Non creyades, Rey Felipe,
lo que acaso os contarán
que el hermano de Pizarro
Rey se quiso coronar.
Si vos sois el sol de Austria
¿Quién puede al sol eclipsar?
Yo bien quise ser la luna,
para no ser vuestro igual.
Vos el oro de la Europa,
yo la plata de Ultramar.
Una liga de tal mena (+)
no ha dejado amalgamar.
Si el Marqués os ganó un Reino,
yo bien lo supe aumentar;
el ensanchar vuestro Imperio
llaman lesa magestad.
Mañanita, Rey Felipe,
el cuello me cortarán,
mis cabellicos al aire
uno a uno los darán.
Las señoras peruleras
luto por mí llevarán,
meteránme en una urna
de azabache y de cristal
y en una huaca de plata
aluego me enterrarán.

El bonete venció al casco,
bien lo podéis, Rey, premiar,
haciendo al bonete mitra
o birrete cardenal." (160)

(+)Mena: f. mineral metalífero, principalmente el de hierro, tal como se extrae del criadero y antes de limpiarlo.

Dice Vargas Ugarte que fue recogido en Chuquisaca, pero que procede del Bajo Perú. Por la cantidad de figuras referidas a metales, bien podría corresponder a la época del auge minero en Potosí. No dejan de ser hermosas las alusiones a "las señoras peruleras" y a la "huaca de plata", por sí se dude de su sello nuestro, ley fina de plata peruana.

2.4.11.2.- Se repite por última vez la forma métrica del romance antiguo. Octosílabos de rima asonante en los pares. Su esquema:

1 ----- = 8 sílabas / x (libre)
2 ----- = 8 " / a (rima asonante)
3 ----- = 8 " / x (libre)
4 ----- = 8 " / a (rima asonante)
5 ----- = 8 " / x (libre)
6 etcétera.

--oo0oo--



LOS POEMAS DE LA CONQUISTA DEL PERU

-Estudio preliminar-

A P E N D I C E I

CRONOLOGIA APROXIMADA DE LOS POEMAS DE LA CONQUISTA

- 1534 FRANCISCO DE KERVE, poema en décimas: "Dirige el autor sus metros al Emperador que es el Rey Nuestro Señor". 1534 es la fecha establecida por la publicación.
- 1538 DIEGO DE SIJVA Y GUZMAN, poema en octavas: "Relación de la conquista y descubrimiento que hizo el marqués don Francisco Pizarro en demanda de las provincias y reinos que ahora llamamos Nueva Castilla". 1538 también es una fecha establecida ya.
- 1541/ ALONSO ENRIQUEZ DE GUZMAN, poema en octavas: "La obra
1543 en metro sobre la muerte que fue dada al ilustre don Diego de Almagro".
- 1541/ ALONSO ENRIQUEZ DE GUZMAN, "Romance hecho por otro
1543 arte sobre el mismo caso, el cual se ha de cantar al tono del 'Euen conde Fernad González' ".
- 1542/ ANONIMO, treinta y dos décimas sobre la Batalla de
1543 Chupas.

1550 ANONIMO, ocho octavas sobre las Guerras Civiles.

1555/ ANONIMO, primer romance sobre el alzamiento de Fran-

1560 cisco Hernández Girón: "En el Cuzco, esa ciudad..."

1555/ ANONIMO, segundo romance sobre el alzamiento de Her-

1560 nández Girón: "De se fuerte de Pucará..."

1561 GONZALO DE ZUÑIGA, romance de los hechos del traidor

Lope de Aguirre: "Riberas del Marañón..."

-oo0oo-

ROMANCES NO DOCUMENTALES, LOGRADOS POR LA VIA ORAL

Año
del
hecho

1533 ANONIMO, "El rescate de Atabalipa"

1548 ANONIMO, romance sobre el alzamiento de Gonzalo Pizarro: "Non creyades, Rey Felipe..."

-oo0oo-





"LOS POEMAS DE LA CONQUISTA DEL PERU"

-Estudio preliminar-

A P E N D I C E I I

RELACION INCOMPLETA DE AUTORES QUE TRATAN O MENCIONAN LOS
POEMAS DE LA CONQUISTA (+)

FRANCISCO DE XEREZ, poema en décimas: "Dirige el autor sus metros al Emperador que es el Rey Nuestro Señor"

Tratan o mencionan:

TICKNOR, M.G.; Historia de la literatura española, Tomo II, Madrid 1854.

COLECCION de libros que tratan de América raros o curiosos, tomo I. Madrid 1891.

MORENO, G.R., Biblioteca peruana- apuntes para un catálogo de impresos, tomo I. Santiago 1896.

MEDINA, J.T., Biblioteca hispanoamericana, tomo I. Santiago 1898.

PATRON, Pablo, "Informe al Instituto Histórico sobre la publicación de los historiadores peruanos", en: Revista Histórica, tomo IV. Lima 1909.

ROMERO, C.A., Introducción al tomo V de la Colección de libros y documentos referentes a la Hª del Perú. 1917.

- SANCHEZ, L.A., Los poetas de la colonia. Lima 1921.
- PORRAS B., Raúl; Cuadernos de Hª del Perú", en Apéndice IV.
París 1937.
- VARGAS U., Rubén, Hª del Perú-Fuentes. Lima 1939.
- FUBERTS Benavides, Rafael de la-, "Autores del primer siglo
de la poesía peruana", en: Boletín Bibliográfico de
la U.F.H. de San Marcos. Lima 1939-1940.
- VARGAS U., Rubén, Nuestro romancero. Lima 1951.
- SUAREZ M., Manuel, la poesía en el Perú. Tomo I, Lima 1959.
- SANCHEZ, L.A., La literatura peruana, tomo I. Lima 1965.
- TAMAYO Vargas, A., Literatura peruana, tomo I. Lima 1968.

DIEGO DE SILVA Y GUZMAN, poema en octavas: "Relación de la
conquista y descubrimiento que hizo el marqués don Francis
co Pizarro en demanda de las provincias y reinos que ahora
llamamos Nueva Castilla".

Tratan o mencionan:

- SPRECHER de Bernegg, J.A., Introducción a la Conquista de
la Nueva Castilla. París y León 1848.
- TIGNOR, H.G.: Hª de la Literatura española. T.III. Madrid ,
1854.
- MENENDEZ y P., M., Antología de poetas hispanoamericanos ,
Tomo III. Madrid 1894.
- MORENO, F.R., Biblioteca peruana-Apuntes para un catálogo
de impresos. T.I, Santiago 1896.
- PANNA, Ricardo, Prólogo a Flor de academias. Lima 1899.
- WIESSE, Carlos, "La literatura colonial", en: Revista Univer
sitaria, Año IV, Vol.II. Lima p.150.
- PRADO, Javier, "Discurso sobre el genio de la lengua y de
la literatura castellana", en: Rev. Universitaria,
Año XII, Vol. II. Lima, p.531.

- PRINCE, Carlos, Bosquejo de la Literatura peruana colonial
Lima 1910-11.
- MENENDEZ y P., M., Historia de la poesía hispanoamericana,
T.II. Madrid 1913.
- GARCIA C., Ventura, "La Literatura peruana", en Revue Hispanique. París 1914.
- SANCHEZ, L.A., Jos poetas de la colonia. Lima 1921.
- PAJMA, Clemente, Don Alonso Henríquez de Guzmán y el primer poema sobre la conquista de América. Lima 1935.
- VARGAS U., R., Madel Perú-Fuentes. Lima 1939.
- PUEBTE B., R. de la-, "Aut. res del primer siglo..." Lima 1939
1940.
- PORRAS B., R. "La crónica rimada de 1538", en: Las Moradas,
Nº 2, jul-ago/. Lima 1947.
- PORRAS B., R., "Diego de silva, cronista de la conquista del Perú", en: El Comercio. Lima 7-ene-1951.
- SUARBEZ N., N., La poesía en el Perú. Lima 1959.
- PORRAS B., R., Cronistas del Perú. Lima 1962.
- SANCHEZ, I.A., La literatura peruana. T.I. Lima 1965.
- TAMAYO V., ., Literatura peruana. T.I. Lima 1968.

-x-

ALONSO ENRIQUEZ DE GUZMAN, poema en octavas: "La obra en metro sobre la muerte que fue dada al ilustre don Diego de Almagro".

Tratan o mencionan:

- HARRHAM, Clements, The life and acts of don Alonso Enriquez de Guzmán. Londres 1862.
- COLECCION de documentos inéditos para la Hª de España, Tomo 85. Madrid 1886.
- MENENDEZ y P., Antología de poetas... Tomo III. Madrid 1894.
- PAJMA, R., Prólogo a Flor de Academias. Lima 1899.

- BRINCE, C., Bosquejo... Lima 1910-11.
- PRADO, J., "Discurso sobre el genio...", en: Rev. Universit. etc.
- MEDINA, J.T., Los romances basados en La Araucana. Santiago, 1918.
- SANCHEZ, L.A., Los poetas de la colonia. Lima 1921.
- URTEAGA, Horacio, "Los copleros de la conquista", en: Mercurio Peruano. Lima 1921.
- PALMA, Clemente, Don Alonso Henríquez... Lima 1935. Antes publicado en El Ateneo, Tomo IV. Lima 1905.
- VARGAS U., Manuscritos peruanos en las bibliotecas del extranjero. Lima 1935.
- VARGAS U., Historia del Perú-Fuentes. Lima 1939.
- PUEBTE B., R. de la-, "Autores del primer siglo..." Lima 1939.
- POCRRAS B., "D. Alonso Inríquez de Guzmán", en: Cultura Peruana N° 3. Lima jul-1941.
- LOHMANN V., Gmo., "Romances, coplas y cantares en la conquista del Perú", en: Mar del Sur N° 9. Lima 1950.
- VARGAS U., Nuestro romancero, Lima 1951.
- ROMERO, Emilia, El romance tradicional en el Perú. Mex. 1952.
- SUAREZ M., E., La poesía en el Perú. Lima 1959.
- SANCHEZ, L.A., La literatura peruana. Lima 1965.
- TAMAYO V., Literatura peruana. Lima 1968.

-x-

ALONSO ENRIQUEZ DE GUZMAN, "Romance hecho por otro arte sobre el mismo caso, el cual se ha de cantar al tono del Buen Conde Fernand González"

Tratan o mencionan:

En general es la misma bibliografía que la del poema anterior, puesto que este romance viene a continuación del poema en octavas.

-x-

ANONIMO, ocho octavas sobre las Guerras Civiles.

Tratan o mencionan:

ROMERO, Carlos A., "Un poema inédito", en El Ateneo. Lima, 1907.

PRINCE, Carlos, Bosquejo ... Lima 1910-11.

SANCHEZ, L.A., Los poetas de la colonia. Lima 1921.

FUENTE B., R. de la-, "Autores del primer siglo..." Lima 1939.

VARGAS U., Manuscritos peruanos en la Biblioteca Nacional,
Lima 1940.

VARGAS U., Nuestro romancero. Lima 1951.

SUAREZ K., La poesía en el Perú. Lima 1959.

SANCHEZ, L.A., La literatura peruana. Lima 1965

TAMAYO V., Literatura peruana. Lima 1968.

ANONIMO, treinta y dos décimas sobre la batalla de Chupas.

Tratan o mencionan:

Generalmente traen la misma bibliografía que las octavas anteriores.

-X-

ANONIMO. primer romance sobre el alzamiento de Francisco Hernández Girón: "En el Cuzco, esa ciudad..."

Tratan o mencionan:

FUENSANTA del Valle, F., SANCHO R., J., Varias relaciones del Perú y Chile. Madrid, 1879.

MELENDEZ y P., Antología de poetas...Tomo III. Madrid 1894

PALMA, R., Flor de academias. Lima 1899.

- BENENDEZ y P., HS de la poesía hispanoamericana. Madrid 1913
MEDINA, J.T., Los romances basados en la Araucana. Sant. 1918
SANCHEZ, L.A., Los poetas de la colonia. Lima 1921.
URTEAGA, H., Los copleros de la conquista. Lima 1921.
VARGAS U., Manusc. peruanos en las Bibl. extranjero. Lima 1935
FUENTE B., "Autores del primer siglo..." Lima 1939.
IOHMANN V., "Romances, coplas y cantares...". Lima 1950.
RICHRO, Emilia, El romance tradic. en el Perú. Mexico 1952.
SUAREZ M., La poesía en el Perú. Lima 1959
SANCHEZ, L.A., La literatura peruana. Lima 1965
TAMAYO V., Literatura peruana. Lima 1968.

ANONIMO, segundo romance sobre el alzamiento de Hernández -
Girón: "De ese fuerte de Lucará..."

Tratan o mencionan:

Además de compartir la bibliografía anterior, este romance -
viene reproducido en:

VARGAS U., Nuestro romancero. Lima 1951.

-x-

GONZALO DE ZUÑIGA, romance sobre los hechos de Jope de Aji
re: "Riberas del Marañón..."

Tratan o mencionan:

TORRES de Mendoza, L., Colección de documentos inéditos del
Archivo de Indias. Tomo IV. Madrid 1865.

BENENDEZ y P., Antología de poetas... Madrid 1894.

PALMA, R. Flor de academias. Lima 1899.

PATRON, P., "Informe del Dr. P. Patrón sobre la publicación -
de los historiadores peruanos", en Revista Histórica

- tomo IV. Lima 1909.
- PRINCE, C., Bosquejo... Lima 1910-11.
- MELENDEZ y P., Hª de la poesía hispanoamericana. Madrid 1913
- MEDINA, Los romances basados en La Araucana. Santiago 1918.
- SANCHEZ, I.A., Jos poetas de la colonia. Lima 1921
- URIBEAGA, H., "Los copleros de la conquista". Lima 1921
- JOS, Emiliano, La expedición de Ursúa al Dorado y la rebelión de Lope de Aguirre. Huasca 1927
- VARGAS U., Ms. peruanos en las Bibl. extranjero. Lima 1935
- FUENTE B., "Autores del primer siglo..." Lima 1939-40.
- VARGAS U., Nuestro romancero. Lima 1951.
- ROMERO, E., El romance tradicional en el Perú. México 1952
- SUAREZ, M., La poesía en el Perú. Lima 1959
- SANCHEZ, I.A., La literatura peruana. Lima 1965
- TAMAYO V., Literatura peruana. Lima 1968

(+) Esta Relación se ha hecho tomando como base el modelo ofrecido en el trabajo de Martín Adán: "Autores del primer siglo..."



"LOS POEMAS DE LA CONQUISTA DEL PERU"

-Estudio preliminar-

C O N C L U S I O N E S

I.- En la poesía de la conquista del Perú se observa una línea de creación popular muy definida; de nuestros poemas , seis son romances cuyo origen y destino es el pueblo: el romance sobre la muerte de Almagro, los dos sobre Hernández - Girón, el romance sobre Lope de Aguirre, el romance de Atabalipa y el de Gonzalo Pizarro.

II.- Otra línea de creación es la expresamente dirigida al Rey y su corte: las décimas de Xerez para pedir dones y justificar su conducta; la obra en octavas sobre la muerte de Almagro, cuasi recurso judicial para pedir la condena de, el por entonces prisionero, Hernando Pizarro.

III.- Es evidente también la línea de creación particular - que tienen ciertos poemas donde el relato domina cualquier otro tipo de representación estética de la realidad: la Relación de Diego de Silva y Guzmán, las ocho octavas sobre las Guerras Civiles, las 32 décimas sobre la Batalla de Chupas.

IV.- En cuanto a la creación personal misma se observa un

paralelismo entre prosa y poesía en una misma obra: las décimas de Xerez repiten en el verso ideas y palabras escritas antes en el prólogo de la crónica; de modo menos patente sucede con la Relación de Gonzalo de Zúñiga y su romance; con el poema de Enríquez y la prosa del manuscrito de Sevilla; con los romances de Hernández Girón y la Relación anónima en que fueron insertos.

V.- Hay un ocultamiento deliberado del autor en el anónimo. Esto es así, pues en varios casos son poemas que afectan intereses, prestigios personales o son escritos en situaciones de peligro vital, vale decir, en situaciones donde el poeta corre riesgo por hacer poesía; es el caso de Xerez, de Enríquez de Guzmán, de Gonzalo de Zúñiga.

VI.- Todos los poemas se enlazan en la misma secuencia de hechos históricos originados por la conquista del Perú; está muy diluida la individualidad en provecho de la época o la acción colectiva, por tanto, es preciso estudiar los poemas en conjunto.

-oooOooo-



BIBLIOGRAFIA

de autores citados en la tesis

ANONIMO, Conquista de la Nueva Castilla - Poema Heroico - (sic). Publicado por la primera vez por don J.A.Sprecher de Bernegg. París y León, Saint-Hilaire Blanc y C^a, 1848.

BAYO, Ciro, Romancerillo del Plata - Contribución al estudio del romancero Río Platense. Madrid 1913.

BOLETIN de la Biblioteca Nacional, Año I, Tomo I. Lima, julio 1943/julio 1944.

ENRIQUEZ De Guzmán, Alonso, Libro de la vida y costumbres de don Alonso Enríquez de Guzmán. Madrid, Colección de documentos inéditos para la Historia de España, T.LXXXV, 1886.

FUENSANTA del Valle, Feliciano Ramírez de Arellano, Marqués de la-, Varias relaciones del Perú y Chile y conquista de la isla de Sta. Catalina, 1535-1658. Madrid, Colección de libros españoles raros o curiosos, Imp. de Miguel Ginesta, Tomo XIII. 1879.

FUENTE Benavides, Rafael de la-, "Autores del primer siglo de la literatura peruana", en: Boletín Bibliográfico de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima 1939/1940.

JIMENEZ Placer, A., Vida de Francisco López de Xerez, Madrid



Instituto de Investigaciones Históricas, 1911.

KENISTON, Hayward, Libro de la vida y costumbres de don Alonso Enríquez de Guzmán, publicado por Hayward Keniston. Madrid, Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, continuación de la Colección Rivadeneira, publicada con autorización de la R. Academia Española. Tomo 126. 1960.

LOHMANN Villena, Guillermo, "Romances, coplas y cantares de la conquista del Perú", en: Mar del Sur, Vol. III, N° 9. Lima 1950.

MARKHAM, Clements, The life and acts of don Alonso Enríquez de Guzmán. Londres, Hakluyt Society, 1862.

MEDINA, José Toribio, Los romances basados en La Araucana y otros estudios. Santiago, Imprenta Elzeviriana, 1918.

MENENDEZ y Pelayo, Marcelino, Antología de poetas hispanoamericanos, Tomo III. Madrid, publicado por la Real Academia Española, 1923. La primera edición es de 1892.

-----, Historia de la poesía hispanoamericana, Tomo II. Madrid, 1913.

MENENDEZ Pidal, Ramón, Los romances de América y otros estudios. Madrid, Ed. Espasa-Calpe, Colección Austral, 1958.

PALMA, Clemente, Don Alonso Henríquez de Guzmán y el primer poema sobre la conquista de América. Lima, Comisión Municipal del Centenario de Lima, 1935.

PALMA, Ricardo, Flor de Academias y Diente del Parnaso. Li-

ma, Publicación Oficial, Of. Tipográfica El Tiempo, 1899.

PRINCE, Carlos, Bosquejo de la Literatura peruana colonial
Lima, Impreso en casa del autor, 1910-11.

PORRAS Barrenechea, Raúl, Cronistas del Perú. Lima, Sanmar-
tí y C^a, Impresores. 1962.

-----, Crónicas perdidas, presuntas y olvidadas sobre
la conquista del Perú. Lima, Biblioteca de la Soc. Peruana
de Historia, Serie I^a, Monografías, 1951.

-----, "Diego de Silva, cronista de la conquista del Pe-
rú", en: Mar del Sur, N° 15. Lima 1951.

RIVA-AGUERO, José de la-, Paisajes peruanos, con un estudio
preliminar de Raúl Porras Barrenechea. Lima, Imp. de Sta. Ma-
ría, 1955.

ROMERO, Carlos Alberto, "Un poema del Siglo XVI inédito",
en: Revista Histórica, Órgano del Instituto Histórico del
Perú, Tomo IV. Lima 1909.

SANCHEZ, L.A., Los poetas de la colonia y de la Revolución
Lima, Ed. Universo, 1974. La 1^a edición es de 1921.

-----, Panorama de la Literatura del Perú. Lima, Ed. Mi-
lla Batrés, 1974.

SILVA y Guzmán, Diego de, Relación de la conquista y descu-
brimiento que hizo el marqués don Francisco Pizarro en de-
manda de las provincias y reinos que ahora llamamos Nueva
Castilla. Lima, Biblioteca Peruana-El Perú a través de los
siglos, Primera Serie, Tomo I. Ed. Técnicos Asociados, 1968

TICKNOR, M.G., Historia de la Literatura española. Tomo III. Madrid, Imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra, 1854.

TORRES de Mendoza, Luis, Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas en América y Occania, sacados de los Archivos del Reino, y muy especialmente del de Indias, Tomo IV. Madrid, Imprenta de Frías y C^{ca}., 1865.

VARGAS Ugarte, Rubén, S.I., "La conquista", en: Historia de los Peruanos, Tomo III. Lima, Ed. Peisa, 1973.

-----, Manuscritos peruanos de la Biblioteca Nacional. Tomo III. Lima, 1940.

-----, Nuestro romancero, Lima, Clásicos Peruanos, 1951.

VASQUEZ, Francisco, Relación de todo lo que sucedió en la jornada de Omague y Dorado. Madrid, Soc. de Bibliófilos Españoles, 1881.

URTEAGA, Horacio, "Los copleros de la conquista"-Apostillas al libro de L.A. Sánchez H^a de la Literatura peruana-, en: Mercurio Peruano, Año IV, N^o 32, Lima, febrero de 1921.

XEREZ, Francisco, Verdadera relación de la conquista y del Perú y provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla. Sevilla, Impresa en casa de Bartholomé Pérez, 1534.

-oooOooo-



